SEPTIEMBRE 1986

# Cabildo

AGUINIS:
UN CASO GRAFOLOGICO

MARIO BRODERSOHN

ROBERTO EILBAUM

MARCELO KIGUEL

DANIEL MARX

ERNESTO FELDMAN

## B.C.R.A.

## BANCO CENTRAL de RAUL ALFONSIN

2ª Epoca — Año XI — Nº 104

₳ 2.-

# 24 de Septiembre de 1812

# Vísperas y Victoria de la Batalla de Tucumán

Los enemigos vienen siguiéndonos. Si me retiro y siguen a cargarme, todo se pierde, y con ello nuestro total crédito... Animados están los soldados y deseosos de distinguirse en una nueva acción. Es de necesidad aprovechar tan nobles sentimientos que son obra del Cielo. Nada dejaré por hacer. Nuestra situación es terrible y veo que **la Patria exige de nosotros el último sacrificio para contener los desastres que la amenazan...**

Mis compañeros de armas están llenos del fuego sagrado del patriotismo y dispuestos a vencer o morir con su General. La Santísima Virgen de las Mercedes, a quien he encomendado la suerte del Ejército es la que ha de arrancar a los enemigos la Victoria...

La Patria puede gloriarse de la completa victoria que han obtenido sus armas el día 24 del corriente, día de Nuestra Señora de las Mercedes, bajo cuya protección nos pusimos. Dios protege la santa causa. Nuestro triunfo no tiene igual. •

MANUEL BELGRANO

(Oficios al Triunvirato y parte de guerra)

*Editorial*

# La Argentina y el Problema Judío

NO se nos escapa la dimensión teológica que tiene el problema judío en el curso de la historia y más allá de ella. Pero no es a este aspecto —que aunque ahora olvidado o ignorado no dejará de tener vigencia— al que hemos de abordar en los siguientes párrafos. Más bien nos referiremos a un dato notorio pero descuidado de la realidad argentina inmediata. Es, por decir lo menos, el asalto al poder que están operando en estos precisos momentos en nuestro país, individuos de esa raza-religión que ha hecho desde siempre, antes y después de la Diáspora, de su diferenciación y consiguiente encapsulamiento, una forma de vida, de convivencia y, por supuesto, de sobrevivencia. En la Argentina, por concreto ejemplo harto pertinente, las organizaciones hebreas han manifestado pública y solemnemente su voluntad de preservar "su identidad cultural" como la mejor forma de no ser argentinos.

La primera y gran trampa dialéctica, quizá la única, montada por la inteligencia judía y por la que es su prolongación y reflejo en el orden temporal, la izquierdista, consiste en creer y hacer creer que el "problema judío" no existe; que si Israel fue normalmente cuestionado por las sociedades europeas y neoeuropeas fue por ignorancia, por una defectuosa "lectura" de las Sagradas Escrituras o también, como se puso de moda no hace mucho tiempo, a que tal situación obedece a patologías freudianas diversas. Todo ese enorme esfuerzo pseudocientífico y paracientífico desplegado, responde a la indicada trampa que procura hacer olvidar que el problema existe, imponer una conciencia de culpa (más aún, sanciones sociales, políticas y hasta jurídicas) a quien alce la voz de alarma. El gran e imperdonable pecado del siglo XX sería el planteo mismo de la cuestión judía.

La verdad es que generalmente ésta fue mal resuelta y, también, mal descripta. Una irracionalidad se opuso a otra irracionalidad. A la ficción que sostenía y sostiene que no hay tal cuestión a resolver, se le enfrenta la que propicia el progrom y la cámara de gas. Ambas posturas son incapaces de contestar y solucionar los grandes interrogantes que derivan de una realidad indudable: ¿por qué se ha temido y odiado históricamente a los judíos?, ¿por qué existen y subsisten los conflictos entre los judíos y el resto de las naciones?. Será necesaria una mirada metapolítica y metahistórica para abarcar y comprender esta realidad con respecto a la cual se podrán tomar las más disímiles posiciones con excepción de la que resulta más absurda e inmoral: la de negar su existencia. Porque no debe pasar inadvertido que son los propios judíos los que levantan la bandera del antisemitismo en nombre de toda la humanidad y de una supuesta ética universal, mientras practican una inmisericorde persecución aún contra los que sólo admiten y dubitativamente la existencia del problema judío. Esta persecución alcanza su punto más espectacular en la caza de los "criminales de guerra", pero tiene mil manifestaciones muchas de las cuales no son siquiera notadas por sus víctimas.

Este ingreso a saco de judíos en los intersticios del poder radical, que tiene numerosos antecedentes en los gobiernos socialistas de Europa, no es casual ni incausado. Nada más ilustrativo al respecto que el reciente anuncio de que el presidente Alfonsín convendría la inmigración de judíos soviéticos para su radicación en la Patagonia. ¿Será acaso el ridiculizado y denostado "Plan Andinia"? La atonía del cuerpo social argentino es, ni más ni menos, que el silencio impuesto por el ladrón a su despojado mientras le roba. La clave del éxito judío es pasar desapercibido y practicar un semitismo recalcitrante, un racismo soberbio, al tiempo que condena y hace condenar el antisemitismo y el racismo. Mientras, se está operando una judaización del Estado y de las costumbres porque, por los medios de comunicación que dominan, están forzando a aceptar y a compartir sus valores, sus juicios y sus categorías mentales. Así, la moral sexual vigente —que es abiertamente anticristiana, antitradicional y antinatural— proviene de pensadores y teóricos judíos. Porque, como lo observó el Padre Julio Meinvielle, "las aberraciones y herejías que aparecieron en la historia cristiana han sido preparadas por estos hijos de las tinieblas". Dicho de otra manera, el judaísmo (es fundamental saber que no habría judíos si no hubiera judaísmo y no al revés, porque lo que importa es que hay judaísmo y no que haya judíos) propone una nueva síntesis nacional, aquí y en cualquier otra parte, con su moral, su concepción del hombre y de la sociedad y hasta con su propia religión, una especie de ateísmo pluralista y tolerante.

Más este nuevo sistema ético-jurídico-político, implantado por los socialdemocrátas de Alfonsín pero que viene de lejos, se muestra intolerante, histérico y hasta procaz en un punto: el judaísmo no existe y por lo tanto no puede ser atacado y ni tan sólo analizado; menos aún denunciado. El presupuesto básico es pues que debe quedar fuera de todo posible cuestionamiento la presencia del judío. El rabioso, neurótico apoyo del diputado Marcelo Stubrin al proyecto del divorcio vincular, llegando incluso a declamar con un exaltado tono antijurídico que iba a ir al Senado para "exigirle" que lo aprobara en este mismo período, ilustra a las claras el resentimiento no tanto ideológico como racial que inspira y sostiene a este hombre que, como él mismo lo declaró, hablaba en nombre de un sentido judío de la libertad.

Ahora bien, si los judíos hablan y actúan como tales, ¿qué hay de herético ni indignante en que los que no lo somos advirtamos que quienes nos atacan son, precisamente, judíos? ¿No suena a exagerada esta pretensión de llevar a la ley obligatoria —escrita y no escrita— la parábola del rey desnudo ante el que todos callaban hasta que un niño rompió las reglas farisaicas del juego señalando con llana inocencia: "el rey está desnudo"?.

Hay judíos, muchos judíos, en el poder económico, político e intelectual de la Argentina. La grave cuestión a resolver definitivamente —sin prejuicios, sin indignaciones anticipadas, sin excomuniones— es que también lo está el judaísmo, como todo parece confirmarlo. •

**Cabildo**

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XI Nº 104 Buenos Aires
15 de setiembre de 1986
Aparece mensualmente

**Director**
Ricardo Curutchet

**Secretario de Redacción**
Antonio Caponnetto

**Secretario de Coordinación**
Raúl Albornoz

**Colaboran en este número:**
Ignacio Arteaga
Horacio Cabrera
Rafael Cruz
Alberto Falcionelli
Gabriel Gale
Recaredo Garay
Federico Ibarguren
Carlos Miralles
Ricardo Paz
Jerónimo Puente
Alvaro Riva
Francisco Javier Vocos
Juan Torres

**Servicios fotográficos:**
Telám, DyN y NA

**CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.**

**Precios de los ejemplares atrasados:**
₳ 2.-
**Suscripciones:**
6 meses: ₳ 12.-
1 año: ₳ 24.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

| Correo Argentino | Central B | Franqueo Pagado Concesión 361 |
|---|---|---|
| | | Tarifa Reducida Concesión 1297 |





# Los Mil Días Victimarios

La redacción de una crónica política mensual exige un escrutinio minucioso, lo más que se pueda, de los hechos ocurridos, no sólo para su comentario pormenorizado sino para extraer de ellos su rasgo más relevante. Entre nosotros y a partir del cierre de la última edición de estas páginas, lo destacable, la facción prominente del rostro de la realidad propiamente nuestra, es la violencia. Tanto es así que casi no pasa día sin que los titulares del poder, responsables directos de la seguridad y el orden público, no reiteren que aquélla no existe en términos computables. "Los actos de delincuencia salvaje son irrupciones que están bajo control", dice el ministro Tróccoli en su prosa de dómine cursilón, no exenta de gracejo de igual jaez. A lo que hace coro su subrogante Suárez junior, cuando afirma que han disminuido los delitos. Y el juez de cámara Raúl Zaffaroni (aunque no autoridad política sí muy conexa) cuando prorrumpe en la humorada de darle a la alarma general que ha cundido con sobre de razón, el carácter de "campaña de manipulación del sentimiento de seguridad ciudadano, mecanismo antidemocrático que tiene un mensaje golpista". Para concluir jacarandosamente que "el peligro de ser victimizado (sic) en la ciudad de Buenos Aires es muy remoto". (El magistrado de marras es quien el año pasado "victimizó" la jurisprudencia argentina, al convalidar con un fallo que será famoso, el no menos ejemplar decreto Nº 2.049, que intentó "victimizar con prisión —y en un caso lo logró— a doce ciudadanos, sin juicio previo ni previo estado de sitio). Digresión superada, insistimos: los **Mil Días de Democracia** han sido otros tantos de secuestros extorsivos, asaltos, robos, violaciones, asesinatos y amenazas de todo ello, violencia en fin hasta tal punto no siempre conocida, que la Policía Federal se ha visto obligada a violentar también la bonhomía permisiva y la proverbial ética alfonsinista, con cruentas balaceras y redadas masivas de control y el montaje de una Brigada de Patrullas Preventivas dotada de mil agentes (¿uno por cada día de paz demo-edénica?) y ochenta vehículos ad-hoc. La cual, desde luego, ¡ni pensarlo!, no será represiva como en los patibularios tiempos felizmente superados, sino sólo inductora de la buena conducta que ha de observarse en los gratos tiempos venideros. Así sea.

## TODOS EN LA SUPERFICIE

Una fea necesidad obliga a volver sobre el pensamiento vivo del doctor Tróccoli, antitruculento por naturaleza balbínica. Según él, nuestro gobierno "no ha detectado ningún síntoma que señale rebrote subversivo", pues el **peronismo revolucionario,** así reconocido y calificado, sin embargo, es un mero "activismo de superficie, duro, radicalizado, pero no subversivo". Dicho esto casi contemporáneamente con las operaciones de comando efectuadas sobre tres garajes capitalinos, la tesorería parlemitana de Obras Sanitarias y la proveeduría en pleno centro de los Servicios Sociales Bancarios, con un botín de 450 mil australes y cinco automóviles, parecería una candidez, por así decirlo. Más quizá nuestro gongorino ministro también se vea obligado, esta vez a mentir, bien que piadosamente. La "pietá" consistiría en este caso en no admitir públicamente lo que los numerosos servicios de inteligencia conocen y debe creerse que le han informado. A saber: que han ingresado al país terroristas extranjeros aunque Suárez senior lo niegue; que montoneros y erpianos están concertados con otras organizaciones insurreccionales latinoamericanas; que Firmenich maneja y distribuye fondos de sus cuantiosas arcas amparado por el régimen especial que valientemente ha denunciado el fiscal federal Romero Victorica; que bajo tal régimen (adecuado, según el inevitable Tróccoli, a su protección y no a su castigo) recibe visitas sólo sociales, familiares y amicales; que individuos de las "orgas" locales harto conocidas viajan para su adoctrinamiento y ejercitación bélico-revolucionaria a Cuba, Nicaragua y, ¿cómo dudarlo?, a otros países comunistas de Nordáfrica y Europa occidental. Porque si el supradicho ministro lo admitiese, estaría revelando que si algún extremismo amenaza a la Democracia de la que se le supone recio cancerbero, ése es el de extrema-izquierda. Y tal cosa no puede ser dicha en voz alta por él, porque él bien sabe cuánto le debe su Primer Mandatario a esa extrema-

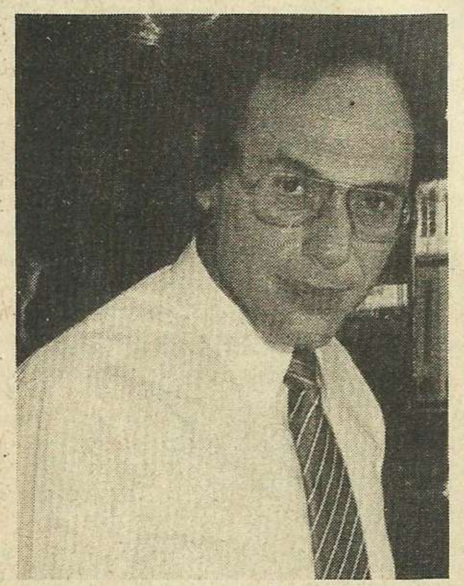
izquierda y no sólo a la nativa sino a la internacional. Bien le habría venido oír al general francés Pierre Gallois —tenido, tal su importancia, por el padre de la disuasión nuclear francesa, que acaba de visitar la Argentina— quien, interrogado por un periodista de **La Nación** (1-IX) sobre el terrorismo de extrema-derecha, contestó con rotunda sencillez: "En Francia, hasta ahora, hemos sido víctimas del terrorismo de extrema-izquierda. Todos los atentados que ha sufrido Francia tienen origen comunista". Pero, claro está, el distinguido general Gallois no fue invitado a nuestras playas por ninguna de las instituciones que promovieron al doctor Alfonsín a la presidencia (CPP, CER, CISE, CEDES, CECESA, FUNDACION PLURAL, etc.) ni las que en ella contribuyen a sostenerlo (la Coordinadora, el CEMIDA, el UALA, también etcétera).

# A los Amigos Lectores y Suscriptores

*MES a mes, muy a nuestro pesar nos vemos en la necesidad de incrementar el precio de la revista que, de no hacerse así, ya habría suspendido su aparición, ahogada económicamente por el constante incremento en los costos del papel y de imprenta. No disponiendo de más ingresos que el producido de las ventas, nuevamente solicitamos la comprensión y colaboración de los amigos lectores y suscriptores. Colaboración que en esta oportunidad —fraudes y fracaso del Austral mediante— hacen nuestras penurias más difíciles y nuestros requerimientos más apremiantes. A los suscriptores en particular les pedimos que abonen la renovación de sus suscripción en fecha. Y si abonan con atraso, que tengan a bien hacerlo al valor actualizado que figura en el ejemplar que se encuentra a la venta. Ello aliviará en alguna medida la constante zozobra financiera que padecemos como consecuencia de la crítica situación socio-económica que vive nuestro país. Desde ya, muchas gracias, y esperamos una pronta respuesta.* •

## LA INTERNA EXTERIORIZADA

Se ha hecho un gran silencio sobre ello. Pero la renuncia de Germán López al ministerio de Defensa sacude todavía las entrañas del partido gobernante, que cada vez se parece menos al de Leandro Nicéforo Alem e Hipólito Yrigoyen. Las dos cartas abiertas de aquél al gaucho entrerriano Naum Jaroslavsky (**La Nación**, 13 y 14-VIII) son cómo dos marcas de hierro candente en las ancas del oficialismo. Sus textos son suficientemente conocidos, es mucho lo que en ellos se dice, y muchísimo más y muy claro lo que se sugiere: el presidente Alfonsín está contorneado por un equipo cada vez más aherrojante, del cual no obstante podría hipotéticamente liberarse si quisiera.



Zafado Zaffaroni: yo victimizo, tu... .

"That is the question". ¿Puede? ¿Quiere? El pensamiento presidencial, supuesto que habiendo nacido alguna vez haya madurado, permanece oculto por los densos velos de sus contradicciones. Pone un huevo en Walt Street y cacarea en Harare; entona de continuo la melopea de la ética de la solidaridad y promueve la división de la sociedad argentina, ayer con el tema del Beagle, hoy con el del divorcio, mañana con "la cuestión capital" y la reforma de la Constitución. Mientras, sólo gobierno coherentemente el pansexualismo y la pornografía, y el allanamiento de los caminos para la definitiva desacralización y pudrición de la inteligencia pública. Para eso —y para seguir gozando del poder— quiere aquella reforma, de la que debe surgir la posibilidad legal de su reelección, la separación de la Iglesia del Estado y la apertura de la Presidencia y el Comando en jefe de las Fuerzas Armadas a un judío, sionista o no, o a un ateo, sea o no marxista. Esta es la "interna" manifiesta y no la que se dilucida en la querella de Angeloz con Becerra o de Storani con Sourrouille, o de Casella con Moreau, por dar ejemplos al azar de la sucia historia de la lucha por el poder a cualquier efecto. El Ejecutivo no está solo en la sumisión a este caos moral intrínseco y a este pauperismo intelecutal. Lo acompaña la partidocracia en pleno, salvo relictos de grandes partidos, y hasta un organismo laico del Episcopado, como la llamada Comisión Nacional de Justicia y Paz, que postula la apostasía oficial e institucional de la Argentina recomendando que la proyectada modificación constituciona no mantenga "discriminaciones religiosas... respecto a las personas que puedan ser candidatas a la presidencia de la República", en un documento repugnante que acaba de darse a conocer y sobre el que volveremos, así como sobre sus autores y auspiciadores, por mucha jerarquía eclesial que estos últimos invistan. Y lo acompaña, ni qué decir, el Parlamento, cuya Cámara bajísima acaba de dar un extenso testimonio de su torva incultura en el reciente debate sobre el divorcio, sellado con el emotivo abrazo de dos grandes capitanes de la Argentina moderna: Pugliese y Cafiero. Ambos en el "rumbo histórico" invocado en el citado documento, confluyentes a la salvífica Confederación de partidos que propone el presidente Alfonsín, a la que no tiene por qué ser ajenos —limadas algunas asperezа— la Nueva Mayoría del Romero Feris ni la reciente Alianza de Centro, gloriosamente lograda mediante la sumatoria de la UCD de Alsogaray y la Concentración Democrática de Julio Vicchi; excepto por el grave inconveniente de que **todos**, no cabrían.

## BRAVUCONERIA INTERNACIONAL

Siempre se le ha atribuido a Alfonsín el sueño de ser líder del Tercer Mundo o, cuanto menos, de la latinoamérica protestataria. A lo mejor son meras conjeturas hiperbólicas. Pero, en todo caso, la segunda "nomina-

ción" está siéndole estorbada por Alan García Pérez, en ausencia táctica de Fidel o "el camarada" Ortega. En cuanto a la primera —la del cacicazgo de la No Alineación de los subrepticiamente alineados, o alienados— le salió al cruce un jinetazo que no proviene de la laguna sino de las dunas del desierto saharí o sus aledaños, y que tiene un arresto verdaderamente espectacular: Muammar Khadafy. Quien allí nomás, Harare, República de Zimbabwe, se quedó con la tribuna, y se alzó con el santo y la limosna. Al menguado Alfonsín sólo se le oyeron pálidas argucias conciliatorias entre el sí-sí y el no-no. No sabemos por qué, pero mucho más recio estuvo en Haedo (Ferrocarril Sarmiento) cuando pocos días antes dijo que "ahora nadie va a parar a la Argentina". (¡Ojalá!, pero el paro ferroviario fue total, en esa y todas las líneas). Entre tanta gesticulación y vociferación vacías, en el Senado de la Nación se oyó una voz, quizás entre otras: la del representante de Salta, Horacio F. Bravo Herrera, quien —en la reciente interpelación a Jaunarena— tras sentar la obvia premisa de que "las Fuerzas Armadas tienen por misión fundamental garantizar la integridad territorial de la República", concluyó su patética y patriótica exposición con la admonitoria advertencia de que proseguir en su actual política con ellas, el Poder Ejecutivo "llevará al país a un estado de indefensión por la falta de capacidad de respuesta ante una hipótesis de conflicto". Que las hay, pese al bueno de Alfonsín, visto lo que acaece en Chile, Brasil, Bolivia y Perú, por citar sólo algunos vecinos. Y pese al inobviable Tróccoli, que repite como un loro de patio trasero la consigna de su amo, de marchar "hacia el mar, el frío y el Sur", tan distante de la realidad como el **quasar** atisbado desde Sidney y presuntamente ubicado a veinte mil millones de años luz de este trajinado planeta Tierra y de esta descaecida tierra argentina. •

# Aguinis: Un Caso Grafológico

*por ANTONIO CAPONNETTO*

*"Yo era, fundamentalmente, un irresponsable, un intelectual esquizofrénico"*

**André Gunder Frank**

DOS meses atrás, en el **número 102** del pasado julio, reproducíamos sobre la tapa, la firma y el sello del Secretario de Cultura, **tomados tal cual** de la *resolución 406 del 28-4-86* por la que se entrega a la FLACSO, un subsidio de ₳ 50.000. Era un dato subalterno, si se quiere, pero de indudable fuerza gráfica como para ilustrar lo que es una evidencia: **la ocupación del poder cultural por el marxismo, y el dominio de conocidos subversivos en los puestos claves de la actual gestión política.** En un país en que los abogados de terroristas y los militantes guerrilleros desempeñan funciones relevantes, aquella rúbrica de Aguinis resultaba todo un símbolo. La estrella de cinco puntas, de larga trayectoria en la iconografía luciferiana y de ostensible incorporación a la heráldica del ERP, surgía nítidamente de los trazos entrecruzados de la **A** y la **G** del apellido del chekista vernáculo. Deliberadamente o no, el garfio pentagramático había sido estampado por el funcionario en papeles del Estado, y **Cabildo** lo exhibía con la misma veracidad con que mostró su trayectoria y denunció sus planes. Pero la exhibía, precisamente, por su **valor alegórico,** y no con actitud de pericia caligráfica.

El dato subalterno de ayer, hoy parece convertirse en una cuestión principal. **La República** —ese vocero que el terrorismo exiliado editó clandestinamente en París y ahora se vende impunemente en cualquier quiosco, bajo la dirección de **Solari Yrigoyen** —se lamentó largamente de nuestra crítica a Aguinis **"con la deformación de su firma en la tapa"** (Año VIII, Nº 34; agosto del 86, p.10), a la par que sugería **"una sentencia judicial condenatoria por injurias reiteradas"** (p.3). Algo parecido se dijo a través de otras usinas del aparato alfonsinista, con **Mempo Giardinelli** en **La Razón,** por ejemplo, o **Pacho O'Donnell,** desde las distintas porterías seducidas que tiene a su disposición. Tal el modelo de esta sociedad participativa y pluralista que pregonan. Pero fue el propio Aguinis, en un largo reportaje que **Nueva Presencia** presentó en su portada como *"respuesta a Cabildo"*, el que aseguró que en **"ese ejemplar** (de la revista) **salía falsificada mi firma"** *(Nueva Presencia. Año VII. Nº 478.29-8-86.p.6),* abundando además en conceptos más disculpables en quien desactiva *bolsas* de residuos que *bolsones* de autoritarismo.

La cuestión toma aquí un rumbo inesperado y se abren graves alternativas. Si aquella firma de nuestra tapa, u otras tantas similares que podríamos haber reproducido, —y reproducir aún— no es reconocida como propia por el Secretario de Cultura, es señal de que se está permitiendo irresponsablemente que alguien firme en su sitio y, por lo tanto, las disposiciones que llevan el garabato de marras deberían ser anuladas o, cuanto menos, investigado el punto con celeridad. Si en cambio las firmas son genuinas y se insiste en acusarnos de falsificación, estamos prontos para que se inicien los trámites legales correspondientes, tendientes a determinar la apocrificidad, o no, de la rúbrica, y —en este último caso, es decir, en el de que se demuestre la no apocrificidad— estamos igualmente prontos para que **se haga justicia con un alto funcionario que niega públicamente las decisiones que sella y convalida, y calumnia a quienes las dan a conocer.** Otro tanto debería hacerse con quienes han sostenido la misma conducta.

Pero no tenemos antecedentes de alguien que cuando ve su firma demasiado comprometida, la niega o desconoce. Es como si el canciller Caputo dijese que su cara no es la misma que aparece en todos los medios, sino una deformación adrede elaborada por la conjura fascista que, como se sabe, está en todos los detalles.

Esperábamos otra salida del ocurrente Aguinis. Algo así como sostener que sí, que él firma naturalmente con la estrella porque brilla con luz propia; o que sólo mentalidades "macartistas" pueden confundir un asterisco con un emblema comunista; o que, en fin, es un viejo tic no superado desde los tiempos de los autógrafos por **La Cruz invertida.** O encogerse de hombros, simplemente, si la cosa no daba para más.

Pero sin mengua de la precitada irregularidad jurídica que dejamos planteada formalmente, la explicación del fenómeno parece discurrir por carriles menos leguleyos.

Lejos de nuestro ánimo cualquier interpretación psicológica del caso,

MARCOS AGUINIS
SUBSECRETARIO DE CULTURA

Resolución Nº 1 (26/12/83)
Materia: viaje a Córdoba para contactarse con las autoridades de la Provincia.

MARCOS AGUINIS
SECRETARIO DE CULTURA

Resolución Nº 406 (28/4/86)
Motivo: subsidio a FLACSO

MARCOS AGUINIS
SECRETARIO DE CULTURA

Resolución Nº 691 (30/5/86)
Motivo: pasaje para traer a Ander Egg

MARCOS AGUINIS
SECRETARIO DE CULTURA

MARCOS AGUINIS
SECRETARIO DE CULTURA

Resolución Nº 1054 (7/6/86)
Motivo: temas relacionados con músicos y orquestas municipales y sinfónicas

MARCOS AGUINIS
SECRETARIO DE CULTURA

MARCOS AGUINIS
SECRETARIO DE CULTURA

Carta al Ministro Rajneri (8/7/86)
Motivo: asignación de un refuerzo de 250.000 dólares para el PRONDEC

MARCOS AGUINIS
SECRETARIO DE CULTURA

Resolución Nº 1252 (5/8/86)
Contratación de Ander Egg por ₳ 6.900.-

pero hasta donde sabemos —y las ilustraciones que acompañamos lo corroboran— Aguinis no firmaba así cuando era Subsecretario de Gorostiza; y ya en el lugar de éste, su grafía empieza a jugar con nuevos rasgos hasta trocarse en el ideograma de la discordia. Bien está que a los catorce años, se ensayen firmas y letras como parte del inevitable ritual de la "edad del pavo", pero continuar el hábito hasta pasados los cuarenta y en ejercicio de la función pública, puede resultar algo más que una extravagancia. Un grafólogo diría cosas bastante subidas, un buen confesor aconsejaría mortificar el ego, y algún psicoanalista insolente —que los hay, ¡vaya!— podría aportar desconcertantes elementos de juicio sobre la "libido narcisista" o el "erotismo uretral" que se esconde detrás de los grafismos fluctuantes, traviesos e indecisos. Nosotros, mucho más modestos y respetuosos, preferimos sugerir la inestabilidad emocional de Aguinis, por no hablar de la **desestabilización** de su personalidad y quedar incursos en el decreto 2.049. Será por esta inestabilidad, quizá, que la cartera a su cargo, es un caos administrativo creciente, un infierno de "internas" y de echadas recíprocas de culpas, un tendal de pugnas, simulaciones y encubrimientos, una autocracia de campo de reeducación alfonsinista. Es desde esta cartera, precisamente, que se están llevando a cabo los planes más sistemáticos para el trastrocamiento del sentido común y la imposición subliminal de una ética contranatura, permisivista y desacralizante. Los casos concretos se multiplican a diario y esto es lo que nos importa. Lo demás es anécdota pequeña de personajes pequeños.

Que haga Aguinis lo que quiera con su firma, con sus papeles y con sus burócratas. Que continúen los sumisos alcahuetes de la sinagoga periodística reporteándolo obsecuentemente, para que desgrane su impotencia y su odio contra el Nacionalismo Católico. Que sigan adoptando el aire soberbio de jueces ante supuestas acciones penales de las que podríamos ser objeto. Se necesita bastante más que estas bravatas para amedrentarnos y ante conminaciones menos solapadas, supimos reaccionar condignamente. Los campeones de la libertad de prensa piden nuestro cierre y el paladín del antiautoritarismo en persona declara, sin más, su deseo de clausurarnos definitivamente. *"El cierre de la revista* —dice Aguinis— *sería lo deseable... si existiese la posibilidad de que mi acción llevara a la eliminación de ese veneno que infecta a la sociedad argentina, yo lo haría"* (**Nueva Presencia** *num. cit.*). Como se advierte, el liliputiense bolchevique ha oscurecido su "discurso" tolerante, y el *Super yo* pluralista no ha podido modificar aún la tiranía democrática de un *Ello* demasiado rebelde... sí, este hombre debería psicoanalizarse. (1)

Pero en el entretanto, vamos a dejar las cosas nuevamente en claro. Lo que combatimos de Aguinis —de él, de sus mandantes y sirvientes— no es



La tiene con Cabildo: ¿Tu también, Bruto?.

la **firma** sino la **forma,** no la **letra** sino el **espíritu,** no la **caligrafía** sino la **teología,** no su **raza** sino su **errabundez apátrida** al servicio ostensible del Sionismo. Tampoco la **inteligencia** —supuesto que la conserve— sino la **intelligentzia,** ese modo de designar la perversión de la más noble facultad del alma cuando por no ordenarse al *Ser* degenera en el profesionalismo de la nada y en la negación de la metafísica.

Otra vez **Peguy** y su repudio al "partido de los intelectuales". O **Molnar,** si se prefiere, demostrando el entenebrecimiento y la contaminación del inteligir moderno. O **Xubiri** y el drama de la inteligencia degradada en mercancía. O los alegatos de **Belloc, Thibon, Gambra, Gilson** o tantos otros que nos han dicho que es preferible el analfabetismo a los planes de alfabetización de estos intelectuales desquiciados. Porque el ideologismo es la muerte de la cultura. Pero es mucho pedirle al intelectual Aguinis y a la **intelligentzia** que lo defiende, que haga estas clases de distingos. Parece cumplida aquella sátira de **Castellani,** estampada hace veinte años, en un prólogo a la versión del Padre Meyer de las **Odas** de Horacio: *"Opino y altamente afirmo que el Director General de la cultura en nuestro país, no menos que el Superintendente Supremo de la educación genital y mental, no deben saber latín (¡Dios nos libre y guarde!) ni castellano, sino solamente 'idioma nacional' y freudismo".*

Lo que combatimos de Aguinis es su indisimulada condición marxista, su partisanismo activo en las filas de los enemigos esenciales de la Nación, su alineamiento blasfemo entre los deicidas, su negación visceral de los fundamentos de la argentinidad, su manoseo indecoroso de la fisonomía cultural de una tierra que le es ajena. No se equivoca pues, cuando en el reportaje que venimos citando, reconoce que *"hay muchos judíos en el gobierno y en el Parlamento* (y que) *si realmente molesto como judío, no molesto solamente como tal".* Es cierto: **todo** en él y en los de su bando molesta a los patriotas; pero ese **todo** está signado por su judaísmo, porque lo teológico tiene primacía sobre lo político. Lo sepan o no —y hasta que por la misericordia del Señor no se conviertan— seguirán siendo *los hijos del Padre de la mentira, los de la iniquidad muy grande, los que no agradan a Dios y son enemigos de todos los hombres,* como lo enseño el Apóstol, Este es el núcleo y la substancia de nuestra animadversión. Esta es la explicación primera y última de nuestro combate.

Por eso, sería saludable que la fueran acabando con ese cuento infame del antisemitismo, que terminaran de refugiarse mariconoidemente poniendo cara de víctimas de los nazis y de marginados sociales. Y que de una vez por todas se dispusieran a defenderse y a atacar como varones, llamando a las cosas por su nombre.

Ellos están contra Cristo, nosotros luchamos con El, por El y en El. Ellos contra la Argentina Católica, nosotros por la restauración de la Patria en la Fe fundacional. Ellos con la democracia jacobina, totalitaria, impía, laicista, libertina y procaz. Nosotros con la Realeza de Nuestro Señor. Y ellos —que se saquen de una vez por todas la careta— con las estrellas erpianas en sus firmas. Nosotros en cambio, con las estrellas en el Cielo, al descampado. Bajo el cual sigue estando nuestro sitio, hasta que la Promesa del Alba, sehaga victoria cumplida. •

---

**Nota**

**(1) No es la primera vez que Aguinis expresa sus deseos de cerrarnos la revista. Ya hemos dado cuenta de ésto en otra oportunidad. (Cfr: Pacheco, J.: Dependencia y Autoritarismo. En: Cabildo. Nº 96, enero 1986, p.p.13-15). Buena señal, casi un galardón, diríamos.**

# La Iglesia "Posconciliar" y el Divorcio

*por ALVARO RIVA*

POR fin, con más ruido que dificultades reales, el nefasto proyecto de divorcio vincular, atravesó la módica dificultad que podía significarle la Cámara de Diputados —preeminentemente integrada por izquierdistas— y pasó para su reconsideración al Senado.

Aun sin saber que ocurrirá en este cuerpo, podemos intentar alguna reflexión no sobre la cuestión en debate —el cual podría considerarse agotado ya que todos se manejan con más prejuicios que juicios— sino, más bien, sobre la escasa oposición que la iniciativa tuvo en la sociedad argentina. Distintas fueron las reacciones que se registraron en las otras ocasiones en que se amenazó con el divorcio como una forma de modernizar el país. Entonces la postura del catolicismo fue clara, enérgica, unánime y sin titubeos. No hay que remontarse más que treinta años atrás para comprobar el modo y la medida en que la dureza del planteo católico determinó la caída del jefe político argentino más poderoso de la segunda mitad de siglo.

No sucedió lo mismo esta vez y fue este debilitamiento en la posición lo que, entre otros factores, facilitó y aun apresuró la adopción de la institución del divorcio por un órgano que, como la Cámara de Diputados, se cuenta entre los más grises y mediocres de la historia parlamentaria. No cabe duda que de haber tropezado con una oposición seria y decidida la clase partidocrática argentina, representada en el Congreso como ningún otro estamento, no se hubiera decidido a dar ese paso ni a insistir —cualesquiera fueran sus convicciones— porque se trata de una clase fundamentalmente egoísta y, más aun, amarreta, ambiciosa, calculadora y, para decirlo todo, cobarde; ninguno o muy pocos de sus miembros hubiera estado dispuesto a pagar el costo político de afrontar el rechazo

de una porción de la ciudadanía, por minoritaria que fuera si actuaba con decisión y organizadamente.

Esto no ocurrió porque falló el poder convocante, el centro impulsor de la doctrina antidivorcista; no todos —en realidad muy pocos— estuvieron a la altura de su credo ni de sus deberes. La Iglesia, con excepciones, calló cuando debía hablar, tartamudeó cuando se esperaba su palabra entera sin cortapisas. "No se jugó", como si no creyera en su verdad inalterable o se la pudiere negociar, buscó soluciones de compromisos como acercando posiciones, como si la verdad fuera el resultado de acuerdos y de síntesis.

No nos referimos a aquellos obispos que, desafiantemente, se mantuvieron alejados e indiferentes y hasta hostiles a la cuestión, como si la suerte de sus ovejas no les preocupara. Pensamos, más bien, en aquellos otros que habiendo asumido una primera actitud de activa oposición, transaron luego o se llamaron a silencio; pareciera que se contentaron con la afirmación de un principio para renunciar, después, a su defensa. No se decidieron a prolongar en la práctica lo que habían afirmado en la teoría. ¿Les faltó valor? ¿Les faltó convicción? ¿Se dejaron ganar por un pesimismo enfermizo y neutralizante? ¿O privilegiaron el valor de la unidad del Episcopado —con cerril sentido disciplinario— en menosprecio del valor de la enseñanza de Cristo?

La verdad es que se hizo poco, a destiempo, a desgano y mal. Se dejó todo librado a la iniciativa, ganas y responsabilidad de los laicos que salieron a arrostrar el desafío y la in-





Sed modelos para vuestra grey, les dijo a los obispos.

dignación de la socialdemocracia con un valor que los obispos no tuvieron o se guardaron para mejor ocasión. Sólo hubo un obispo —el de Mercedes, monseñor Ogñenovich— que lo hizo con convicción, método y coraje, acompañado de lejos por algún colega con medias palabras y con la distraída simpatía de otros.

¿Son estos obispos culpables enteramente de sus propias tibiezas y omisiones? Creemos sinceramente que no, sino que ellos mismos cayeron víctimas del mismo espíritu posconciliar que viene asolando a la Iglesia y que aterrara al propio Paulo VI, que no vaciló en denunciarlo como el peligro inminente. La Iglesia se fue vaciando de su fe al tiempo que lo hacía de su pasado, es decir de su Tradición. Se empezó a ver y a afirmar con alcance de dogma lo que antes se vislumbraba como un deseo. La verdad estaba afuera, venía del mundo y hacia él había que marchar y entregarse con confianza en sus brazos, casi como en cumplimiento de un mandato evangélico. Claro está que semejante actitud intelectual y espiritual no podía sino culminar en la entrega, en la confusión y en la distorsión de la verdad católica. A partir de entonces, todos los esfuerzos apostólicos de los pastores y teológicos de los doctores, se dirigieron y se agotaron en este acercamiento y en esta aceptación del mundo sin distinción ni dudas. La Iglesia se desacralizó a través del diálogo en una aventura sincrética al final de la cual todo puede ser pero nada es permanente.

Es esta especie de historicismo radicalizado la que se ha manifestado en la presente emergencia en la Iglesia argentina, a la hora de asumir su verdad y de pronunciar su mensaje. El mismo acto del 5 de julio —el único que se realizó en forma pública bajo el eufemístico signo de "defensa de la familia" sin hacer mención a la cuestión real y palpitante del divorcio ya anunciado por el gobierno— demostró simultáneamente dos extremos, el fervor del pueblo y la frialdad de los obispos. Todo en su organización y su realización tuvo algo de contenido y de aguado; de continuo se procuró desviar la atención hacia planteos naturalistas; se marginó, para decirlo en una sola expresión, lo religioso al que se hizo referencia solo elípticamente —excepto en la homilía del cardenal Aramburu—, se achicó, se desnaturalizó y se decantó todo lo que pudo haber sido una magnífica manifestación de fe católica, de haberse dejado actuar espontáneamente al pueblo reunido, en tanto y en cuanto se trataba de un acto religioso; sus responsables cedieron a la tentación de utilizar las técnicas modernas de manipulación de masas, recurriendo a cánticos en el mejor de los casos anodinos, con más frecuencia equívocos y siempre de un decidido mal gusto. Se defraudó a la gente convocada, así sea implícitamente, en nombre de un ideario religioso, para hablarles y movilizarlas en nombre de un humanismo horizontal que nada tenía que decir ni transmitir.

La jerarquía bajó a poco de andar los brazos; esa reunión de Plaza de Mayo fue, virtualmente, lo único que se hizo en Buenos Aires y en el cono suburbano. Mientras esto ocurría, la voz del Santo Padre resonaba premo-

nitoria, serena y, si así se prefiere, lúgubre en Bogotá, refiriéndose a las obligaciones de los obispos: *"El obispo, pues, es llamado a ser maestro y testigo de la verdad, fiel y leal con el auténtico Magisterio de la Iglesia para la predicación de la integridad de la doctrina católica..."* y advirtió acto seguido: *"Se trata de una misión ardua"*. Pero el Papa les exige más: *"Sed 'modelos' para vuestra grey... No se os pide menos que la vida misma en un martirio cotidiano de entrega y de amor"*. Y poco antes había dicho palabras de terrible actualidad: *"Con mansedumbre no exenta de firmeza continuad enseñando...*

*PROCLAMAD ANTE LA SOCIEDAD LA INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO, LA UNIDAD Y LA SANTIDAD DE LA FAMILIA contra todos los ataques teóricos y prácticos que se insinúan en vuestro país. DEFENDED EL PROYECTO DE DIOS SOBRE EL HOMBRE Y LA MUJER..."*.

Con sincero amor, con entrañable respeto filial, invitamos a todos los obispos argentinos a que no abdiquen de sus deberes ni declinen en su lucha, que no nos abandonen, porque no un lobo sino una jauría de ellos está cerca y nos ataca, nos diezma, nos burla y nos confunde. El Papa, el Pedro de siempre, les ha hablado y los ha exhortado, más aun, los ha conminado en un discurso dirigido a los obispos colombianos pero de validez y exigibilidad universales: *"Os pide ante todo Cristo, Buen Pastor y Cabeza de los Pastores"*. El conformismo, el fatalismo histórico, la cobardía disfrazada de prudencia ni la debilidad disimulada de mansedumbre son materiales para construir ni reconstruir la civilización cristiana, si es que aun se lo proponen. El divorcio es un mal y los obispos lo saben, aunque no todos lo crean. No deben temer ni vacilar en desafiar los poderes del mundo. Porque en definitiva, éstos no prevalecerán. •

# Alfonsín y Fray Mamerto Esquiú

CON fecha 12 de junio del año en curso, el Presidente de la Nación —que no se caracteriza precisamente por su catolicismo práctico, ni siquiera en atención al artículo 76 de la Constitución— le envió una carta al Sumo Pontífice, pidiéndole la beatificación de Fray Mamerto Esquiú. La misiva, como no podía menos, ponderaba las *"virtudes cristianas"* del famoso clérigo, y recordaba —entre otros rasgos— *"la sabiduría con que rigió su vida"*, *"el patriotismo puesto de manifiesto desde el púlpito"* y la preclaridad de su conducta *"en horas difíciles de graves tensiones políticas"*. *"La figura de monseñor Mamerto* —acotaba algo familiarmente el Dr. Raúl— *ha de gravitar favorablemente en el espíritu de mis conciudadanos confortados en la esperanza de contar en un futuro cercano con su primer santo"*.

Como no es el caso del coartar este súbito y justiciero culto de dulía, que pudiera parangonar a nuestro primer chacosmusqueño con el *pius Eneas*, le aportamos a continuación, los fragmentos más salientes del notable discurso de Fray Mamerto Esquiú pronunciado el *8 de diciembre de 1880*. En él, la palabra valiente del sacerdote —que por momentos parece tener un sesgo profético— encara fundamentalmente las siguientes cuestiones:

—Veinticinco años de experiencia constitucional y democrática han dejado como saldo una horrible apostasía y males tan desdichados que ante ellos, cabe la lamentación de Job.

—Los partidos políticos, conforman esa *"región mezquina y glacial del país"*, y entre nosotros, *"no han dado ni pueden dar otro fruto que el de sangrientas guerras y la disminución creciente de la libertad del pueblo"*.

—Las sociedades —y la sociedad argentina de un modo especialísimo— no pueden entenderse ni gobernarse de espaldas a la Divina Providencia. **En el orden político, quien no entiende esto "es traidor a la Patria"**.

—La causa mayor de los males que afligen a los pueblos es el abandono de la Ley de Dios y la aceptación de los principios ruinosos de la Revolución Francesa.

—Es motivo de congratulación que **Buenos Aires sea la capital de la República**, y un hecho decisivo para la unidad nacional.

Como se ve, el Sr. Mamerto, ¡perdón!, el Sr. Alfonsín, no está muy consustanciado con el pensamiento de su paradigma. Y si éste, en ejercicio de su probervial humildad, quisiera condescender a escribirle desde el Cielo, le diría seguramente lo que imaginó Castellani en "su" epístola al Presidente Castillo:

*"... yo decidí apoyar con todas mis fuerzas la Constitución... porque leí la cláusula que encargaba al Congreso la conversión de los indios al Catolicismo... ¿Se convirtieron los indios al catolicismo? ¿Se ocupa de eso el Congreso?... Hoy, Señor Presidente... en vez de convertir el Congreso a los indios, habría que mandar a los indios a enseñar educación al Congreso"*.

Vayan al fin, los fragmentos del magistral discurso de Esquiú. Hay que leerlo completo y no es tan inhallable, habida cuenta de que está incluido en una vieja antología de Ed. Difusión del año 1945, que descansa en diversas bibliotecas y espera las manos benévolas de muchos transeúntes en las librerías de la dedichada calle Corrientes.

En cuanto a los desfasajes teológicos de Alfonsín, son comprensibles. Hasta ahora, el único santo del que ha sabido ocuparse eficientemente es de **San...tucho**.

**A.C.**

* * * * * * * * * * * * * * *

Veinticinco años han pasado desde aquel día. Yo no haré el juicio de ellos; juzgad vosotros mismos si ese cuarto de siglo ha correspondido a nuestros dolores y esperanzas; yo sólo debo confesaros que su experiencia ha puesto en mi alma estas palabras de Job: **Dies mei transierunt, cogitationes mea dissipata sunt, torquentes cor meum.** Han pasado mis días, mis esperanzas se han disipado dejando atormentado mi corazón, y ese dolor y amargura, antes de dos lustros, helaron para siempre mi antigua palabra de congratulación. Si después de eso he hablado de política, sólo ha sido, o para exhalar gemidos, o para suplir los defectos de mi ignorancia y de mi entusiasmo juvenil.

**Pero hoy, señores, me veis llamado a este sagrado lugar y ante este solemnísimo concurso, a hacer como una introducción religiosa a las públicas acciones de gracias que se dan al Dios de**

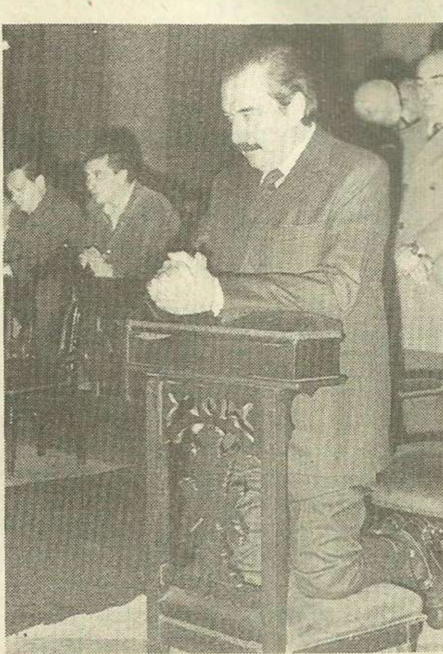
**nuestros padres por el grande hecho de la digna y definitiva capital de la República Argentina confederada. ¿Habré de decir por segunda vez: Laetamur de gloria vestra? Después de tantas guerras, ya parciales, ya generales, que han manchado la sagrada tierra de la ley; después de ver su código servir como de tienda de campaña a pasiones iracundas; después que se están viendo subir y subir siempre las aguas mortíferas de enormes crímenes; después de tanta apostasía de la fe cristiana, y de las causas hoy día subsistentes de mayor y casi universal apostasía de esa misma fe, que dio genio y valor a nuestros padres; después de todo esto, ¿podría yo decir una vez más: Laetamur de gloria vestra? ¡Ah, lejos de mí tan horrible profanación! ¡Antes que insultar a Dios y a los hombres con esa mentira, preferiría, como los desterrados de Sión, que se paralizara mi mano derecha y que mi lengua se pegara a mi paladar! Pero si no he de congratularos y glorificar vuestras obras, ¿qué he de hablar?, ¿en qué terreno me coloco?**

Permitidme, señores, que con la franqueza propia y obligatoria del sacerdote cristiano, os diga que sin profanación de este sagrado lugar, no podría decirse ninguna cosa que sólo se inspire en el respeto humano o en los hechos e intereses de la política... el uso de esa sola inspiración me derribaría de esta cátedra y me colocaría en el rango, que yo jamás envidiaré, de partidario político. Yo debo, señores, y nadie puede extrañar que cumpla mi deber, de colocarme en el alto y sagrado terreno de la verdad religiosa, y que desde ahí contemple el hecho de la Capital definitiva de la República... Para apreciar como es debido la solución de una gran cuestión nacional por el hecho político que hoy festeja la República, era necesario colocarnos en la altura de la verdad religiosa, y aproximarse a Dios separándonos un poco de los hombres...

**De cualquier otro modo que yo tratase el presente asunto, no saldría de la región mezquina y glacial de partidos políticos, que entre nosotros no han dado ni pueden dar otro fruto que el de sangrientas guerras y la disminución creciente de la libertad del pueblo...**

Hablando en un día consagrado por la Iglesia al misterio de la Inmaculada Concepción de María, yo habría sido muy feliz, y creo que más útil a los sagrados intereses de la patria, si hoy me aplicase a la consideración de ese misterio, cuya fe, esperamos los católicos, nos dará la victoria sobre el mundo, pero ya que no tengo esta felicidad, permitidme al menos que en vuestro nombre y en el mío me postre de rodillas un momento, e invoque y salude a la gran Madre de Dios con las palabras del Angel.

Quizá causa extrañeza a algunos el ver que trato un asunto de política desde el punto de vista del dogma católico de la Divina Providencia; pero creo que estaremos convenidos desde el momento en que se aplique un poco de reflexión al hecho de la sociedad civil y política... admitiendo la intervención de un Dios creador y conservador del hombre individuo, es ilógico e inconsecuente no admitirla en la sociedad humana... De todo esto se sigue, que ni histórica ni filosóficamente se puede hablar bien de la sociedad civil, partiendo del principio en que se suprime el dogma de la Divina Providencia. Nuestros padres, señores, no trataban así los intereses de la patria. De una fiesta cívica que se celebraba en Catamarca el 25 de mayo de 1817, decía el primer magistrado de Tucumán, la ciudad del Congreso: "No es ésta una fiesta de griegos o romanos, es sí un obsequio cristiano y religioso que tributan los pueblos de la Unión al Dios de la Santidad, en reconocimiento de la visible protección con que ha favorecido los designios de nuestra patria". **Creo que puede asegurarse que, como en el orden religioso, la renuncia de la fe es una traición y apostasía, así en el orden político es traidor a la patria quien no tiene en cuenta la verdad de la Divina Providencia.**



Alfonsín devoto de San...tucho.

Se empequeñece igualmente, y aun desaparece todo patriotismo, y con él la verdadera ciencia política, cuando se considera a la sociedad civil por el solo lado que se presenta a nuestra corta vista, prescindiendo del resto de su vida, de su pasado y del porvenir que la espera...

Permitidme ahora, señores, que de todo esto saque yo una consecuencia que me importa mucho... Para hablaros del modo más conveniente, he debido considerar el hecho de la capital definitiva de la República, desde la alta región de la Divina Provindencia, y separarme cuanto me es posible de intereses locales y partidos... **¿Por qué avergonzarme yo de hablar a una nación católica en nombre del Dios del Cielo, inmortal Rey de los siglos? Os digo, además, que mirado el hecho de la declaración de Buenos Aires por capital definitiva de la República Argentina confederada a la luz de esa Provincia y de la ley social del pueblo argentino, yo he debido obedecer a esta intimación del Señor por medio de su profeta:** *Et dicetis, Domino Deo nostro justitia; nobis autem confusio faciei nostroe. Y diréis: Al Señor Dios Nuestro sea la gloria; a nosotros no toca sino la confusión de nuestro rostro...*

La diversas nacionalidades de la América española, fueron, pues, la obra de la ley de la historia de la Divina Providencia: **Domino Deo nostro justitia.** Cual una virgen en el acto de desposarse, tal se presenta la América en el acto de su emancipación, modesta, pura, noble, vigorosísima, con un corazón hecho para grandes cosas y para llenar todo un nuevo mundo de las naciones más felices del globo. Dad gloria a Dios, señores míos. Mas, ¡ay!, que como el Señor preguntaba a Caín por su hermano, diciéndole: **Ubi est Abel frater tuus?**, así nos pregunta a nosotros por la hermosísima América: **¿Ubi est?**, ¿dónde está, qué habéis hecho de vuestra hermana, de vuestra madre, ayer

no más tan bella y vigorosa? **¿Ubi est frater tuus?** ¡Ah!, bien puede cubrir nuestras frentes un sombrío y feroz silencio, pero la tierra, la tierra misma está clamando, que se atosigó a la Virgen en los mismos días de sus desposorios con el veneno de las doctrinas que en 1792 debieron haber hecho escarmentar a la Francia y a todo el mundo cristiano...

Hoy nos hallamos en posesión de otro hecho político... el grande y nobilísimo hecho de la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina confederada.

Sí, a ti, ¡oh, grande e ínclita ciudad!, tocaba este honor y este cargo. Tu nombradía y tu gloria, eclipsan ante los ojos del mundo el resto de la República... Tu heroica reconquista, tu poder, tus riquezas, tu posición misma que te permite dar la mano a todas las naciones del mundo, todo te está señalando el puesto de capital de la República... ¡Oh, noble e ilustre Buenos Aires!, no es digno de tu pecho rehusar este cargo y este honor, cualquiera que sea el sacrificio que ellos te impongan...

Téngase en cuenta, además, que Buenos Aires constituida Capital definitiva de la República, no sólo ciega un manantial de perpetuas guerras, sino que es como la señal y principio de una verddera fusión de partidos por toda la República, con lo cual cesará esa rivalidad que convierte el seno de la patria en un campo de batalla y a los hermanos en implacables enemigos... En la República Argentina la política es casi el único fundamento de su nacionalidad, y por consiguiente, **la agitación de los partidos políticos se convierte en guerra, y la guerra civil es la muerte...** esa fusión nobilísima se obrará por toda la República desde el momento en que con ánimo generoso aceptéis que Buenos Aires sea la Capital de la República, la ciudad común de todos los hijos de una misma patria.

En ello está cifrado el bien, nuestra paz y felicidad, y la gloria de Dios, que vive y reina por toda la eternidad. AMEN. •



**ECONOMICAS**

# El Rebrote Inflacionario

COMO es de práctica al acaecer político, en particular si es económico, se lo designa con palabras que nos resultan feas. Mucho más fea en esta ocasión en la que, pronta la primavera que se avecina, rebrote evoca el resurgir de la naturaleza después del invierno y, con respecto a la inflación, por el contrario, el mismo vocablo recuerda situaciones que hemos experimentado como desagradables, en carne propia y catastróficas en el terreno de la economía comparada.

Dicen los gobernantes que no los tomó de sorpresa. No les quepa duda que a nosotros tampoco, pero por causas diversas. Lo cierto es que la meneada ética radical le imponía al Sr. Alfonsín reconocer que había, por lo menos, sufrido una derrota en un



¿Machinea o macanea?.

combate de la economía de guerra —o la guerra económica— que emprendió para abatir a la inflación, y no echar mano de un eufemismo.

Lo cierto es que a un 6,8 % de julio le sucede un previsible 10 % de inflación para agosto, se estima una tasa de interés igual o superior para el mes que está transcurriendo y a nadie convencen las razones con las que se trata de explicarnos las causas del rebrote.

Han tratado de hacerlo el ministro de Economía y el flamante presidente del Banco Central. Ambos han lucido inconvincentes, a tal punto que ni ellos mismos parecen creer en sus dichos. Encontraron eso sí, un chivo expiatorio: en la ocasión, Alfredo Concepción y sus huestes. Entienden que la anterior conducción del Central manejó mal los redescuentos y la emisión monetaria a que dio lugar el incremento de los medios de pago internacionales acumulados en sus arcas. A todo eso le llaman incremento del déficit cuasi-fiscal, para no reconocer que incumplieron con la promesa de no incurrir en déficit fiscal alguno. Genuinamente, fiscal o cuasi-fiscal, es déficit y a las cosas hay que llamarlas por su nombre.

Ocurre que, tercamente, se niegan a reconocer que los redescuentos encuentran su razón de ser, al igual que el incremento de la base monetaria vía acumulación de divisas, en la necesidad de superar el ahogo finaciero a que está sometida la economía nacional en su conjunto, concurriendo al auxilio de sectores o regiones donde tal ahogo resulta asfixiante. También los tecnócratas de la economía, que de aquí en más no contarán con fusible alguno, puesto que han concentrado todo el poder en sus manos, temen señalar que los intereses de los sectores políticos, y por ende electoralistas, provocan la perdurabilidad de una administración del Estado sobredimensionada, ineficiente y en manos de ineptos o aprovechados.

De aquí en más el "australito", que nos deparará reducción en los niveles de consumo e inversión, de por sí achicados al extremo, y más sacrificios a los sectores de ingresos fijos y escasos. Estos son siempre el pavo de la boda en un festín en el que ya, por achicamiento del país en su totalidad, no se sacian tampoco los representantes del régimen de intereses antinacionales, quienes, en una suerte de añoranza nostálgica nos imponen las recetas restrictivas que únicamente pueden imaginar los monetaristas que alegremente acompañan y aplauden recomendaciones foráneas, al estilo de las del Fondo Monetario Internacional o del *"steering comitee"*. Nos consolamos recordando que Machinea prometió que la restricción monetaria no será traumática.

Lo cierto es que a esta altura de los hechos no es legítimo abrigar esperanza alguna en el sentido de que Sourrouille y compañía inviertan la ecuación estabilidad para el crecimiento y entiendan aquello de crecimiento para la estabilidad monetaria, sin dejar de reconocer, en aras a la honestidad intelectual que no nos referimos al desborde hiperinflacionario en medio del cual nada puede hacerse. Nos estamos refiriendo al desaprovechamiento de la oportunidad que para el desarrollo le dio a su gestión los pocos meses que duró el efecto de la reforma monetaria de junio de 1985, que él insiste en llamar plan austral. Es triste, porque no dudamos que conoce la disciplina que cultiva y sabe de sobra lo que es un plan propiamente dicho.

En definitiva, la nueva propuesta se limita a recetas que ya han experimentado su inoperancia y han fracasado tantas veces como se las aplicó. Son fundamentalmente dos; restricción monetaria y control de precios. Ni duda que las tensiones inflacionarias o se mantienen tal como están o, si llegan a ceder lo harán por menos tiempo y retornarán briosas e incontenibles. Ahí nadie apostará ni al ministro ni a su presidente.

Machaconamente lo decimos una vez más; lo repetiremos cuantas veces sea necesario, o podamos hacerlo: pedimos reactivación, crecimiento, defensa de los intereses materiales de la Nación, que se entienda que debe alentarse la actividad de los sectores más reproductivos de la economía y aumentar racionalmente la oferta de bienes y servicios. Si nada de ello ocurre a la vuelta de la esquina encontraremos el caos económico social, que ya está dejando ver su perfil con el palpable aumento de la delincuencia, la drogadicción, la pornografía y otras lindezas por el estilo, que no son otra cosa que el caldo de cultivo de la subversión disolvente del ser nacional. Hasta que Dios lo quiera nosotros por la Nación contra el caos •

**Juan Torres**



**GREMIALES**

# Las Peras y el Olmo

PROMEDIANDO agosto, el inusitado rebrote de la inflación y otros episodios más o menos conexos —como la crisis del Banco Central y el desmoronamiento estrepitoso del mentado "plan austral"— impusieron una tónica expectante a la actividad de la central obrera. Los arreglos salariales que se terminaban de convenir mediante el denominado *sinceramiento*, se esfumaron como pompa de jabón ante el primer embate inflacionario. Dio la impresión que se le resquebrajaba el piso al gobierno. La CGT insinuó reclamos ante el ministerio de Trabajo señalando la necesidad de ajustar los salarios convenidos a la nueva situación. Barrionuevo, muy político, admitió el desfasaje y al mejor estilo pilatuno sugirió la recurrencia a las autoridades de Economía, las cuales, abocadas como estaban a su propia supervivencia funcional y al emparchamiento australino, tuvieron buena excusa a mano para echar largas a la urgencia.

Mientras se aguardaba el *discurso pautal* de Sourrouille, el arribo de **Nicolás Valticos**, experto de la OIT, puso su pizca protocolar en el am-


Sourrouille: nebulizador de Alfonsín.

biente. El visitante heleno fue invitado por el gobierno *"para participar en el proceso de normalización de la Confederación General del Trabajo"*. Esto de la "participación" no está muy en claro que digamos, y no deja de constituír una befa al mínimo de idoneidad exigible a los responsables de la normalizadora gestión. Pero esta orfandad de funcionarios expertos en el elenco oficial tiene ya su antigüedad pues en 1984, el mismo **Valticos** fue consultado *"por la administración radical con relación a referidos aspectos de la legislación laboral y especialmente al proceso de normalización sindical"* (**Clarín,** 22/8). ¿Hasta cuándo tomaremos la mamadera?

A poco que el ministro Sourrouille despejara las incógnitas que atormentan a algunos desaprensivos ciudadanos siempre obsesionados, ¡qué cosa!, por llegar a fin de mes, la CGT volvió a las andadas con sus reclamaciones y, palabra más, palabra menos, por toda respuesta tuvo noticia de que no entra en los cálculos oficiales la modificación de los acuerdos salariales firmados hasta fin de año. Ante la intransigencia gubernamental la central obrera produjo un documento de singular severidad contestando al ministro. No gozó este documento del favor periodístico y pasó casi inadvertido entre el fárrago de noticias que la usina oficial propala con espectacularidad estudiada a la minucia. Sostiene en el mismo la dirigencia sindical que en el discurso del ministro *"no puede encontrarse una sola línea que aliente a pensar en la reactivación de la producción con valor agregado y en la protección del trabajo nacional"*; atribuye a las autoridades nacionales la intención de *"introducir manufacturas que nuestra propia industria podría producir si se la dotara de financiación correcta y mercado de consumo en condiciones normales"*, y que la política trazada promueve *"la invasión de nuestro mercado por productos industriales subsidiados, directa o indirectamente, por el proteccionismo de los países desarrollados"*. Censura la costumbre de *"cargar el peso de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores"* y tras cuestionar la política salarial concluye afirmando que *"la CGT no va a aceptar la prolongación del* **sacrificio inútil y sin esperanzas** *del pueblo argentino"*. Alguno advertirá un tono amargo y ausencia de propuestas. Podría contestarse que es el "mito de la eterna cantinela": no las puede haber porque las mismas deben fundarse en un cambio total de la política nacional, y hablar de ello, hoy por hoy, es lo mismo que pedirle peras al olmo. Conviene, sí, que reparemos en la expresión que subrayamos, *"sacrificio inútil y sin esperanzas"*: es lo más dramático de la cotidianeidad que nos toca vivir. Los sacrificios actuales no tendrán ningún rédito material positivo futuro mediato ni inmediato y, por el contrario, generarán consecuencias nefastas ya que agrandarán las cadenas de nuestra servidumbre y por añadidura acostumbrarán a la miseria como un estado natural. Y no se suponga que cargamos las tintas; la misma baratura de las berretas importadas que se venden ya hasta en la calle Florida, es la mejor prueba del desprecio que nos tienen y del grado de abyección en que pretenden sumirnos.

En lo que concierne a la normalización sindical, la cartera laboral sigue favoreciendo a cara descubierta los planes del partido radical y la izquierda. Las mayores evidencias se observaron en el gremio mercantil, donde se contó con la desvergonzada connivencia del peronista **Cavallieri.** Aquí las maniobras permitieron un significativo avance del radicalismo, el cual también pretende ganar posiciones entre los bancarios. A tal fin apuntó el desconocimiento del ministerio de Trabajo a lo actuado en el congreso de Tanti (Córdoba), según lo denunció el secretario **Zanola,** a cuya figura principalmente se intenta desgastar, en beneficio de una alianza de peronistas combativos y fuerzas de izquierda que postulan como secretario general al rosarino **Hugo Ares.** La ingerencia oficial, con análogas intenciones, llegó también a los municipales (UOEM), maniobra por la que protestó enérgicamente la CGT. En la misma línea se inscriben las trampas perpetradas en concierto por el **MAS** y el **PC** entre los señaleros ferroviarios, a cuya comisión directiva consiguieron encaramarse. Claro que todo esto se hace entre loas al sistema democrático, la libertad, las ideas de avanzada y contra la dictadura, los "bolsones autoritarios", etc.

Sigue en tanto en la Cámara de Diputados el tratamiento de la legislación laboral a iniciativa del Poder Ejecutivo. Por parte de la bancada justicialista no se advierte mayormente un ánimo de oposición a los proyectos en debate. En cambio la dirigencia obrera promovió contactos con legisladores de las diversas fracciones políticas, para interiorizarlos de su parecer respecto de los mismos y sugerir modificaciones. De cualquier forma está faltando la propuesta concreta de la legislación adecuada, circunstancia que facilitará también en esta materia, otro avance del oficialismo. Los proyectos en danza, en líneas generales ratifican la tendencia socializante que viene caracterizando desde hace años a la regulación de las actividades sindicales, incrementando la ingerencia estatal. Como novedad, se incorporan modalidades que cercenan en alguna medida la independencia y la facultad de decisión empresarial, tal como lo notaron críticamente sus organizaciones, aunque tampoco se advierte demasiada convicción en sus opiniones. Ello dará pie, obviamente, a nuevos conflictos sociales.

En síntesis, el gobierno oxigenado de tiempo hasta fin de año, salvo des-



El drama de los salarios.

calabros imprevistos, continúa dando los pasos que convienen a su interés partidista de perpetuación en el poder. Juega con sus proyectos estrambóticos de traslado capitalino, con los "protocolos" brasileros (que pagaremos muy caro), los constantes guiños del FMI; la hibridez ideológica del "no alineadismo" y el apoyo desfachatado de la prensa monopolizada totalitariamente por el aparato estatal demócrata. Alfonsín encontró en Sourrouille al hombre que necesitaba en el momento preciso; algo así como un nebulizador para un asmático. Y entre los dos, el Régimen procura estabilizarse sin mucho futuro que digamos, si nos atenemos al cuadro desesperanzado que vivimos.

Cuando se acabe el verso de los *pisos* y los *techos*, de las *barandas* y las *bandas* y de las *cláusulas gatillo,* veremos qué pasa. •

**Jerónimo Puente**



**POLITICAS**

# Bochinche en el Boliche

*"Mira lo que yo le diría al Parlamento si estuviera en tu lugar: 'El destino de las tabernas se va a decidir en esta Cámara. ¡Cuidado, no sea que el destino de esta Cámara se resuelva en la taberna!' ".*

**G.K. Chesterton** *(La hostería volante)*



Neustad: ilustre nipón criollo.

EN el número anterior sosteníamos que aquí **"no pasa nada".** Y porque siguen ocurriendo cosas entre nosotros que no dejan de sorprender creemos que sería bueno insistir.

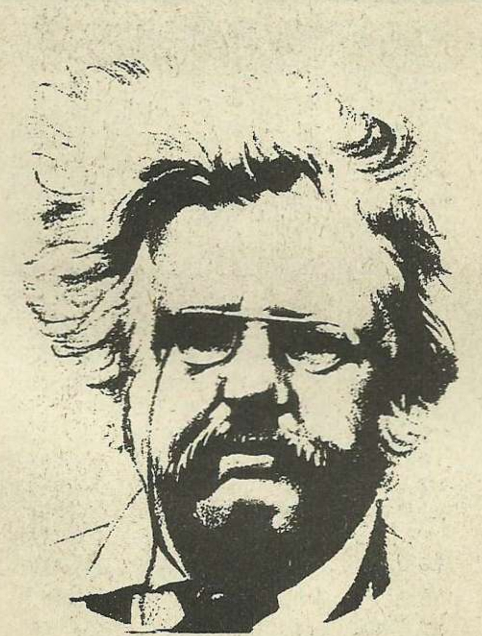
Hay otras, además, que ya no soportamos. Y entre estas últimas nos atrevemos a citar dos, tal vez emparentadas entre sí.

I

En primer lugar, una breve reflexión a propósito de los coros de grillos que, en ocasión del oblicuo viaje de Alfonsín al Japón, no perdieron oportunidad de **saturar el éter** con las consabidas comparaciones: **"Japón con nada, hace todo; la Argentina con todo, no hace nada".** Y toda una fronda de variables ingeniosidades que la prensa —amarilla y de la otra— ha dado a luz. ¿Tratarán de **orientar** a la opinión pública? ¿Tratarán de publicitar el oriente? ¿Será que quieren **"reoccidentalizar"** a la Argentina desde Japón? ¿Qué será?

Pero de todos modos, ¿qué nos interesa? ¿Por qué al buscar un modelo los liberales se encandilan con las vinchas de protesta, las veinte horas diarias de trabajo, los minicomponentes, los mercados potenciales? Nos gusta el orden, y el orden social y la sociedad jerárquica, y la disciplina y el bien común. Hasta casi diríamos que nos gusta trabajar... Pero nunca se nos ocurriría que hubiera que buscar esos **"valores"** entre gentes tan distintas de nosotros. Tampoco se nos ocurre que el fruto apetecible de esos mismos **"valores"**, sea poder tener una infinidad de aparatitos sofisticados y recambiables.

Una verdadera locura. Lo que falta es que se termine diciendo que somos parecidos por nuestras diferencias; o que, después de todo, los japoneses **"adoran"** a Pichuco. O que, al fin y al cabo, para no dejar de parecernos y ser grandes en el futuro, no nos vendría mal una "bombita" atómica en Buenos Aires y Córdoba.



Chesterton: la taberna al Parlamento.

En una de esas, despegamos de una buena vez...

II

Neustadt, Grondona o Carlos Varela —entre otros— seguramente tendrán más que decir. ¡Y cómo no! Ellos son, al fin, algunos de los más ilustres nipones criollos.

Y aquí la segunda cosa. Porque ellos son también —y Bernardo lo proclama desde 1981, que nos acordemos— los que impulsan la idea recidiva de que el origen de nuestros males viene con nuestra sangre latina. Con nuestra sangre latina y española; laxa a fuerza de **idealismo** y, **perdón católico,** de **redención cristiana.**

Con menos de esos y más del **pragmatismo** sajón e **implacabilidad** protestante, no habría ni evasión de impuestos ni humo de colectivos, ni baldosas flojas, ni colas, ni matrimonios indisolubles y sí reglas de juego claras y a la medida del hombre.

Y seríamos implacablemente ordenados y felices. E implacablemente productores y consumidores, librecambistas y económicomercadistas. Y nuestro nivel de vida —económica, claro— sería muy alto.

Como el de los japoneses, que por otro lado no son ni altos, ni rubios, ni protestantes.

Un verdadero disparate. Después de todo, el capitalismo como el marxismo son dos caras de una misma desesperación.

Un suicidio más, al mejor estilo occidental, en esta casi imposible Ar-

# El Ministro "Propia Tropa" ... Pero ¿De qué Ejército?

**Hemos recibido, con pedido de publicación, una importante carta del Sr. Rubén Omar Corbani, a la que adjuntábase un volante sobre el actual ministro de Defensa. De ambos escritos surge claramente la parcialidad del Dr. Jaunarena en la defensa de los protagonistas de la guerra contra la subversión marxista. Por razones de espacio, se transcriben sólo los párrafos más substanciales de la carta.**

*DURANTE el Gobierno Radical instaurado a partir del 10 de Diciembre de 1983, en forma reiterada se vienen sucediendo hechos que a diario producen el asombro de toda la ciudadanía. Estos hechos tienen relación, a veces, con nombramientos de Ministros y funcionarios que se producen en todas las áreas. Pero más delicada resulta la situación, si tenemos en cuenta el nombramiento del Ministro de Defensa.*

*Es público y notorio de que las Fuerzas Armadas se encuentran profundamente sensibilizadas por la incomprensión de los que aún no quieren entender que las mismas han tenido que luchar en una guerra contra la subversión marxista. En esa guerra, fueron muchos los altos oficiales, oficiales y suboficiales de las tres fuerzas armadas que murieron, al igual que otros integrantes de las Fuerzas de Seguridad. Muertes a las que tampoco escaparon empresarios, políticos, dirigentes sindicales, docentes, etc., que fueron blancos de la lucha entablada por la guerrilla.*

*Entre los distintos episodios terroristas vividos en nuestro país no es preciso puntualizar la responsabilidad criminal que le cabe a los integrantes del ERP. Uno de ellos, LUIS ENRIQUE PUJALS, fue guerrillero y participó del asesinato del General Sánchez, Comandante del Segundo Cuerpo de Ejército con asiento en Rosario. El referido Pujals era oriundo de Pergamino y allí viván sus padres cuando en 1971 fue dado por desaparecido.*

*Como consecuencia de este hecho, el diario pergaminense "La Opinión", con fecha 30 de Octubre de 1971 publicó una solicitada en la que se decía lo siguiente: "La desaparición de Luis Enrique Pujals, sin que los organismos de seguridad atinen a dar una respuesta adecuada —comenzaba diciendo el texto— es otra evidenciadel clima de violencia y represión que los argentinos estamos soportando".*

*En la revista* Panorama, *en su número 237 del 9 de noviembre de 1971, con posterioridad a la publicación de la "La Opinión", de Pergamino, el promotor de la antedicha solicitada decía: "Todo surgió espontáneamente... Yo preparé un texto en una reunión de amigos y al día siguiente había alguna gente desconocida que se entusiasmaba y pedía copias para hacer firmar".*

*Quien hacía estas declaraciones para Panorama del día 9 de Noviembre de 1971 y había sido el promotor de la solicitaa en favor de Pujals, era entonces un joven abogado, que más tarde alcanzaría el Cargo actual de Ministro de Defensa, me refiero al DOCTOR HORACIO JAUNARENA.*

*Es decir, que este Gobierno Radical no conforme con nombrar Ministro de Defensa al desaparecido Ingeniero Roque Carranza, quien —como se sabe— sufrió presión por la acusación de colocar bombas en Plaza de Mayo en fecha 15 de Abril de 1953 (como lo publicara La Prensa el 13 de Mayo de 1953) ahora designa Ministro de Defensa a quien defendió a Pujals, miembro del ERP, sin que apareciera alguna otra solicitada firmada por el Dr. Jaunarena condenando la muerte del General Sánchez...*

*Como ciudadano argentino preocupado, desearía que el actual señor Ministro pudiera aclarar esta situción.*

*La Plata, 31 de Agosto de 1986.-*
**Rubén Omar Corbani**

gentina que sufriendo expolios, da limosnas; y que, invadida, abre sus fronteras.

III

¿Por qué no mirar también un poco —y una vez más— al hombre común? Pues sobre él se cierne todavía todo el peligro. Toda la despiadada liviandad de los que **"velan"** por él.

Y dicen velar por él aquellos que **niegan** rebrotes delictivos —¿y subversivos?—, mientras ordenan a los efectivos policiales **"patrullajes preventivos"**, o llegando al extremo de ocultar los hechos. Y así, ahora la policía sale a las calles a tratar de revertir cruentamente lo que antes se decidió en un despacho, sin prever lo que pasaría en las calles ¿o aun previéndolo?

Dicen velar por él los que resuelven irresolutos qué fase de la cadena de narcotráfico es delito y cuál no, en medio de razones especiosas. Y quizás estén a punto de condenar la mano, literalmente, la mano, y excarcelar el resto del cuerpo.

Como se ve, para calmar nuestros desvelos, llegan las medidas, llegan las prevenciones. Mil policías más a la calle: ¿uno por cada día de **"vida"**? Legislación antidroga, cuando menos ingenua.

Y el fantasma de la subversión de nuevo a las puertas. Y los remates de armas —cien tiros de poder de fuego para cada PAM— en YPF.

Y más y más.

IV

Y la Argentina otra vez entre la pobreza violenta y la violencia pobre. Y el hombre común ni sabe lo que quiere.

Mientras, entre Trabajo y Economía se decide el pan de cada día. Y como no sólo de pan vive el hombre, en una casa de la avenida Alvear se sigue decidiendo cómo deshauciar toda Fe, toda Esperanza.

Pero, sin embargo, uno ya está comenzando a oír en la calle, en el transporte —¡y en la taberna también, querido Gilbert!—, cómo el hombre común, en un molesto e inusitado ejercicio de la democracia, empieza a decidir la suerte de los que deciden, la de los delincuentes, y la suerte de los sajones y de los minicomponentes.

Y hasta hay quien —hemos oído algunos— pide que ya no le endilguen los **"bochinches"** de la democracia, ni sus negociados, ni sus crímenes. Y pide, además, que alguien lo gobierne... bien. •

**Gabriel Gale**

# En donde el Gran Jefe Karakaukol habla de la libertad de prensa

por RICARDO ALBERTO PAZ

EN ejercicio aparente de la Presidencia de la República, el Presidente de la Unión Cívica Radical cumplió e hizo cumplir otra jornada oratoria, esta vez destinada a desapercibidos e inermes periodistas congregados para otras jornadas menos penosas: las organizadas por los Medios de Comunicación Independiente el pasado mes de agosto.

El Dr. Alfonsín —porque nada menos que de él en persona se trata— sospechando sin duda del sentido desestabilizador, siempre ajeno al ejercicio del periodismo independiente, se hizo presente en la inauguración de la reunión con una de sus hebdromedarias entregas discursivas, mas no para amedrentar a los presuntos amotinados, sino para tranquilizarlos respecto de sus democratíferas intenciones de respetar, proteger, amparar y, de ser preciso, subsidiar discretamente la libertad constitucional de publicar las ideas del gobierno por medio de la prensa, de la cual *"el mejor garante es la prensa libre"* (dixit).

Azorados periodistas, sedentes a los pies del estrado presidencial, hubieron de oír una luenga homilía laica en torno a la libertad de expresión escopeteada por el titular y regente del cuasi —por ahora— monopolio de los medios de comunicación masivos.

Comprobado que el Excelentísimo Señor no estaba ebrio ni dormido, sino tan solo desvariando, todo volvió a parecer normal, y los veteranos de la prensa se dijeron a si mismos porqué no habría de hablarnos él a nosotros de libertad de prensa, si habló hasta anonadarlos a los industriales y obreros —aunque ya no les hable más— de levantar con sus manos las cortinas de las fábricas cerradas; a los que no tienen casa, de edificar 2.000.000, ni una más ni una menos; a los asalariados de no usar el salario como "variable de ajuste" sino sólo sus cinturones; a los argentinos todos de que Chile se quedaría en el Pacífico y la Argentina no cedería un metro del Atlántico; a los que aún piensan en Las Malvinas que él las recuperaría por y para la democracia; a los crédulos en la ética radical, de la honestidad de los jóvenes coordinadores, y a los confiados en su personal y alfoncínica ética no les habló para nada de la pronta y feliz ubicación de sus 5 hermanitos —son toditos los que tiene— toditos en el presupuesto nacional.

Tampoco nadie se cayó de la silla cuando de la primera laringe argentina surgieron los siguientes sonidos: *"debemos admitir que algo se quebró a fines del invierno de 1930 en el campo de la comunicación social... de ahí en adelante el periodismo vivió en permanente zozobra"*. Efectivamente —dijo uno de los forzados oyentes— en permanente zozobra porque de 1930 a 1943 no había a quien pedirle un puesto público o privado de periodista a sueldo del gobierno, el cual no tenía ni diario, ni radio, ni canal, ni emisiones en cadena, ni fondos reservados para comprar periodistas, ni empresas periodísticas, ni perro que le ladrase, ni que ladrase por él, salvo las entonces puntuales ediciones del Boletín Oficial.

Pero Karakaukol no había concluído. Faltábale el toque íntimo y autobiográfico: *"muchos gobiernos violaron la libertad de prensa y mucha prensa, uncida al carro económico de los gobiernos, no quiso o no pudo ejercer su libertad"*. Enfrente y cara a cara con la suya, se hallaban otras caras no menos duras: las de los periodistas uncidos a su propio carro económico-atmosférico •



**INTERNACIONALES**

# Las Vanas Ilusiones

por ALBERTO FALCIONELLI

LA segunda guerra mundial terminó hace cuarenta y un años. En Casablanca, Teherán, Yalta y otros lugares sagrados de la "Cruzada Común de las Democracias contra el Fascismo" se crearon situaciones insostenibles de las que los observadores políticos más lúcidos, cuando se atrevieron a hablar, dijeron que transportaban los gérmenes crecientes de un tercer conflicto universal, y que, pronto, éste iba a estallar entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y cuanto antes mejor, puesto que ésta no poseía aún armamento nuclear alguno. Por el motivo que sea, no estalló. Y el mundo sigue sosteniendo dichas situaciones insostenibles. A pesar de todas las guerras de liberación y de las guerrillas más o menos extensas y duraderas, pese a las acciones terroristas que cubren el mundo entero.

El así llamado "equilibrio del terror" hasta ahora y por un buen tiempo más, responde correctamente a la pregunta. Pero ¿hasta cuándo? Es decir: ¿aceptarán los soviéticos que Estados Unidos ponga en condiciones de actuar como previsto su sistema de "Iniciativa de Defensa Estratégica", vulgarmente llamado entre nosotros "Guerra de las Galaxias", sin recurrir al **banco** fatal antes de que sea demasiado tarde? Yo creo que sí, y no soy el único en creerlo, lo que es para mí, si se quiere, una especie de consuelo (mientras tanto, dejémonos de pamplinas del absurdo proyecto Eureka del Sr. **Mitterrand**, tan absurdo frente al ISD de los yanquis y al de los soviéticos como la "force de frappe" del Sr. De Gaulle ante el tinglado nuclear USA-URSS).

¿Entonces qué?

En primer lugar, pongamos como punto de partida para todo razonamiento correcto en este terreno que, mientras hace diez años, la Unión Soviética podía considerarse y, de hecho, lo era, como nación sitiada

por el sistema de defensa y, eventualmente, de ataque, de los Estados Unidos y de sus aliados, ha pasado en este lapso a ocupar la posición inversa: se quiere decir que, de nación sitiada, se ha transformado en potencia sitiadora; de eventualmente agredida en activamente y desde ya depredadora. Este es el modo con el que el mundo se conquista sin necesidad de tercera guerra mundial...

Para este tipo de operación final, que puede prolongarse, y que, en efecto, se prolonga, es indispensable una buena base de partida geoestratégica. Tal es la razón por la que quiero hablar ahora de lo que llamo, con el título ya, nuestras "vanas ilusiones", quiero decir, de los que vivimos en el mundo llamado libre y, por consiguiente, mientras nos resulte posible aún, de nosotros también.

* * *

Existen todavía muchos alemanes occidentales y no pocos europeos de mente, digamos, "clásica" que esperan que algún día se cumplirá por encima de todos los obstáculos la reunificación de las dos Alemanias. Se olvidan que Alemania Oriental es, pura y simplemente, un elemento como Checoeslovaquia, Hungría o Bulgaria que constituyen el bloque estratégico soviético y parte irrenunciable del imperio oriental tanto como los Estados bálticos o Georgia. Olvidan también que, sin tantos remilgos, Prusia Oriental, la más alemana de las tierras alemanas fue pura y simplemente anexada al territorio ruso de la RSFSR (Koenigsberg se llama Kaliningrad y Emmanuel Kant se fue al "basural de la Historia"). Los alemanes orientales han dejado de esperar esta imposible re-unión: prefieren "saltar el muro", cuando pueden, y la suerte y su ángel de la Guarda los acompañan.

En cuanto a los países satélites, llamados "de democracia popular", habría que estudiarlos caso por caso: su situación es diferente. Pero todos, y digo bien: todos, están ocupados militar y policialmente. Han perdido toda esperanza, salvo en el estallido de una tercera guerra, y viven en un estado de desesperanza creciente, impotente, cuya curación es únicamente la huída, posible sólo para los artistas, los economistas, los individuos "de número", los "nomenklaturistas" de mayor o menor grado que obtienen permiso de viajar y que deciden no volver, abandonando, en no pocos casos, a sus familiares dejados en el país como rehenes.

Otro punto álgido del que tampoco saldrá la tercera guerra mundial: Afganistán. Como bien dijo el general Gallois en el curso de una charla reciente, en Buenos Aires, los soviéticos no se irán de ese país aún a precio de tener que matar a muchos centenares de miles de afganos más. Al Sr. Gorbachov, un genocidio por acá o por allá no le costará más escrúpulos de conciencia que a su venerado maestro, el ciudadano Iosif Visarionovich Dzhugashvili (a.) Stalin, llamado también "jefe Genial"...

Es que Afganistán es un obstáculo para la URSS en su marcha hacia el golfo de Omán. Para realizarla dispone de una carta excelente: el Beluchistán, cuya población, por orden numérico descendente, se reparte entre la URSS, el Pakistán y el Irán. Pues bien, los activistas **ad hoc** del KGB se han empeñado en despertar los sentimientos nacionalistas de los beluches soviéticos y lo han logrado



Stalin, el genocida.

(son musulmanes y la guerra contra sus hermanos en religión afganos no los perturba en absoluto), los cuales beluches soviéticos, en contacto con sus hermanos tribales pakistaníes han logrado llevarlos a la agitación y a reclamar su reunión que sólo podría cumplirse bajo la égida de la URSS. Segunda carta de que disponen los soviéticos: la India, cada vez más tercermundista, es decir, y con esto digo bien lo que quiero decir, más "aliada" de la URSS y más a su disposición para cualquier cocina antioccidental: por su parte, pues la India presiona con dinero, comprando y corrompiendo en el Pakistán y promoviendo lo que allá (y no sólo allá) se llama "democracia", esto es, la revolución. Resulta previsible a plazo más o menos breve: voladura a pedazos del Pakistán e integración a la India de los restos de la torta dejados por la URSS.

Una vez ocupado el mar de Omán, los emiratos están en peligro de muerte: digamos, desde ya condenados a muerte y, con ellos, Arabia Saudita. Este es el último puente que queda por tender en el sistema geo-estratégico soviético entre su tinglado continental y Africa, ya ocupada en sus puntos clave. Ya que por el Yemén llegamos a Etiopía y por Madagascar a Mozambique; por Zimbabwe a Angola, y estamos en el Atlántico.

Todo lo visto hasta ahora está ocupado firmemente o, lo poco que queda en el camino, de bastante próxima ocupación. En todo caso, nada de restitución previsible porque todo lo que sea de posesión o de usufructo soviético es irreversible. De suerte que aquí también, quienes puedan alimentar ilusiones acerca de una eventual evacuación de territorios ocupados abierta o tácitamente a consecuencia de Yalta y de las Conferencias anteriores, tendrán que olvidarlas, derramando todas las lágrimas que quieran, si con esto logran consolarse.

Y para que la URSS pueda abrir a sus flotas de guerra el libre camino de América Latina y el control de la directriz Norte-Sur, queda un obstáculo muy difícil de enfrentar sin provocar un conflicto directo con la OTAN y, por consiguiente, con Estados Unidos, con todas las derivaciones nucleares y otras posibles, imaginables e inimaginables.

Este obstáculo es la Unión Sudafricana

Será suficiente la lectura de los diarios para entender en qué lugar de nuestras preferencias se encuentra esta valiente nación; para saber, quiénes y quién se encuentra detrás de la empresa de destrucción de la noble república afrikander; quién intoxicó y hasta qué punto las naciones del mundo libre hasta hacerles perder la chaveta en sus relaciones con Johannesburgo. Por el momento, digamos que su caída será suficiente para dar a la flota de la URSS el camino abierto de América Latina.

Pero; ¿el del Atlántico Norte?

Allí están las Malvinas, que los ingleses —no sólo Margaret Thatcher— no quieren devolver a los argentinos a quienes pertenecen. Los ingleses son unos depredadores en esto como siempre lo fueron en todo. Por supuesto y ¿quién lo pone en duda? Pero no devolverán las Malvinas y con ello se sustentan en la aprobación de Estados Unidos y de todas las naciones de la OTAN. Porque Estados Unidos y los demás miembros de la

OTAN pagan los gastos que, según se dice, Gran Bretaña no podría sostener por sí sola. Y ello simplemente porque los grandes trabajos de fortifiación de las islas, que no hacen más que empezar, cubren, por cuenta de la OTAN, un sector vital de agresión de la armada soviética.

Así es cómo se diluye también una más de nuestras ilusiones: la de la solidaridad de los Estados Unidos con nosotros.

El drama de América Latina y de la Argentina, a través de la acción —o de la inacción— de los gobernantes de la socialdemocracia, del comunismo y de los Estados Unidos, será objeto de un estudio aparte...

**N.B.— Evidentemente, esto no agota el tema. Cuando hablemos de Latinoamérica y, a modo de introducción, examinaremos detenidamente los métodos de que se ha valido la URSS para transformarse en imperio sitiador y, eventualmente, agresor sobre todos los frente; terrestre, naval, aéreo, misilístico, nuclear, "galáxtico", etc., con un coeficiente de superioridad aparentemente irreparable en razón de la ecuación democracia-dictadura...**


"Arma al brazo y en lo alto las estrellas"

**ANIVERSARIOS**

# A Cincuenta Años del Glorioso Alzamiento

Se acaban de cumplir cincuenta años del Alzamiento Nacional contra el régimen inicuo de la IIª República Española, cómplice del Comunismo Internacional y responsable de la persecución más brutal contra el catolicismo que haya en los anales de la historia del siglo.

## ANTECEDENTES

No vamos a abundar en los antecedentes de la Guerra Civil pero no podríamos tratar el tema de fondo sin recordar la inmensa irresponsabilidd de los ideólogos de la República que con tal de destronar a Alfonso XIII —un Rey que para nada impedía el buen gobierno de España y, en todo caso, mucho menos que su nieto infaustamente reinante— juntaron fuerzas con la extrema izquierda, de tan mala tradición y probado fanatismo.

Pasados los dos primeros años de República, el descontrol del gobierno era tal que aún mediante voto popular adocenado se produjo una reacción contra el nuevo régimen. Lamentablemente fue una reacción tibia, pusilámine, minada, otra vez, por los republicanos que preferían volver al caos izquierdista antes que colaborar a un supuesto orden centrista. Y así las cosas, a principios del 36, imitando la experiencia francesa, se crea el Frente Popular, verdadero engendro de comunistas, socialistas, anarquistas a los que se unió en calidad de idiota útil, convicto y confeso, el ala republicana.

Breve y tumultuoso fue el gobierno de don Niceto Alcalá Zamora, un hombre moderado; católico, pero irremediable optimista. Bajo su gestión se cumplieron 113 huelgas generales, 218 parciales y fueron incendiadas 170 iglesias, 69 clubes, 10 diarios y 284 edificios varios. Todo en el tiempo **record** de cuatro meses.

En lugar de restaurar el orden, Alcalá Zamora fue sucedido por el recalcitrante Manuel Azaña un socialista anticatólico de marca mayor a quien se había conocido ya durante su gestión como ministro de la Guerra en el primer gobierno republicano, gestión que se caracterizó por un marcado sesgo antimilitarista no demasiado diferente del que hoy practica el gobierno de Alfonsín.

Otra iniciativa de Azaña fue una ley de "Defensa de la Democracia" con características represivas seguramente no muy distintas de la que sueña con imponer el diputado Conte Mac Donnell entre nosotros. Todo lo cual hizo que el gobierno de Azaña, aún antes de iniciarse la guerra civil se luciera por **haber restringido las libertades ciudadanas mucho más de lo que lo había hecho la dictadura** (hoy la llamaríamos dictablanda) **del Gral. Primo de Rivera,** el padre de José Antonio. Y esto no lo digo yo sino **The Enciclopaedia Britannica,** tomo 21 p. 138 (edición 1966).

## UN ALZAMIENTO EN FRANCA DESVENTAJA

En esas circunstancias angustiantes se produce el glorioso Alzamiento del 18 de julio. Inspirado más por la desesperación que por el cálculo; consolidado más por la Fe que por la disposición de medios materiales. En efecto, contra lo que la leyenda democrática internacional ha logrado imponer, los nacionales comenzaron la guerra en absoluta inferioridad de condiciones.

Quien mejor lo confirmó fue Indalecio Prieto, el dirigente socialista cuando el 25 de julio, una semana después del golpe pronunció un famoso discurso en el cual dijo, entre otras cosas: **No comprendo qué esperan todavía los rebeldes. Están locos. Nosotros tenemos en nuestro poder las ciudades políticamente importantes, los complejos industriales, el oro del Banco Nacional, las inagotables reservas de hombres y la Escuadra. ¿Lo oís? Tenemos la Escuadra.**

Y tenía razón. Todo eso era cierto. Pero los rebeldes no estaban locos. Tenían una Fe que no existía en el bando enemigo. Tenían una moral combativa mucho más elevada y una decisión con la cual no esperaban encontrarse quienes habían tomado el poder cinco años antes sin ningún esfuerzo y desde entonces no habían hecho otra cosa que aumentar el caos social.

Hay lugares comunes que salidos del bando republicano han perdurado, como el de que "el **pueblo** estaba con los rojos y que los alzados ganaron porque contaban con el ejército". Nada más falso. Como escribe Luis María Sandoval en un excelente trabajo recientemente publicado al

# 1930 - 6 de Septiembre - 1986

**El pasado 6 de setiembre se cumplió un nuevo aniversario de la Revolución del '30. Este desgobierno —que sólo recuerda a Yrigoyen cuándo y cómo le conviene— decidió lanzar en la fecha la señal de los festejos por los mil días de democracia. Nosotros preferimos celebrar 56 años de una promesa restauradora que, finalmente, fue desvirtuada y traicionada por obra y gracia, en gran parte, del masonismo radical imperante. Como testimonio de la vigencia de aquel alzamiento, reproducimos un fragmento de la Proclama inicial, redactada por Don Leopoldo Lugones. Y recordamos, además, aquella coplilla entusiasta que nos regalara Don Federico Ibarguren para que los ánimos no se doblequen jamás:**

**"Ya hallaremos la ocasión
—que será la verdadera—
haciendo lo que se pueda
por otra Revolución"**

La inercia y la corrupción administrativa, la ausencia de justicia, la anarquía universitaria, la improvisación y el despilfarro en materia económica y financiera, el favoritismo deprimente como sistema burocrático, la politiquería como sistema primordial de gobierno, la acción destructora y denigrante en el Ejército y en la Armada, el descrédito internacional logrado por la jactancia en el desprecio por las leyes y por las actitudes y las expresiones reveladoras de una incultura agresiva, la exaltación de lo subalterno, el abuso, el atropello, el fraude, el latrocinio y el crimen, son apenas un pálido reflejo de lo que ha tenido que soportar el país.



Gral. Uriburu: por la Patria.

que volveremos en esta nota. (1): **ni a los alzados les faltó pueblo, ni a los leales ejército.**

Hay que recordar que al producirse la división de las Fuerzas Armadas sólo 17 generales se levantaron en armas contra 23 que prefirieron seguir leales a una República puramente teórica pero, como suele suceder en estos casos, llena de la fatuidad de la legitimidad democrática. Por lo que no es inexacto decir que el levantamiento fue obra principal de los oficiales más jóvenes. Piénsese que sólo se sublevaron con sus mandos naturales cuatro generales: Cabanellas (Zaragoza), Franco (Canarias), Aranda (Oviedo) y Goded (Baleares). En todos los demás casos los oficiales se jugaron la vida desde el primer día.

Otra ventaja de los llamados leales fue que inicialmente contaron con mayor número de milicianos que lo que sumaba el total de efectivos reclutados por los requetés o tradicionalistas y los falangistas. Pero la diferencia fue que a medida que avanzaba la guerra, el número de estos últimos iba **in-crescendo** en tanto que a partir de diciembre de 1936 se detuvo el número de voluntarios rojos.

También es verdad que en la Aviación y en la Marina, los sublevados estuvieron siempre en gran desventaja. Y no es menos cierto que la República recibió más aviones y carros de combate, y tuvo el aporte de 70.000 efectivos de las Brigadas Internacionales, número que si es equivalente al de los voluntarios italianos tiene un significado mayor, ya que estos últimos sólo actuaron en algunos frentes mientras las Brigadas estaban presentes en todos.

Todos estas cifras y datos han sido ciudadosamente recopilados en la encomiable obra de Ramón Salas Larrazábal: **"Los datos exactos de la guerra civil"** publicada en 1980, citado por Sandoval.

## ESPAÑA SE PONE DE PIE

Como quiera que sea, a la hora del Alzamiento, en el Sur: Sevilla, Granada, Córdoba y Cádiz se pronunciaron a favor. En el norte: toda Galicia, parte de León y Asturias junto con Burgos (que se eligió como Cuartel General), Salamanca, Valladolid, Segovia, Pamplona y Zaragoza. Pero al concluir el primer año de guerra se había incorporado Málaga, Santander, San Sebastián, Gijón, completándose todo el Norte y uniéndose con el Sur a partir de la toma de Badajoz. Para entonces los nacionales poseían 35 de las 50 capitales provinciales y el 60 % del territorio.

Ese primer año de guerra tiene lugar la fusión entre Falange y los tradicionalistas mientras en el otro frente reina el separatismo, al colmo que entre el 3 y el 10 de mayo del 37 estalla una "mini-guerra" civil dentro de la otra que asoló a Barcelona a manos del anarco-sindicalismo. Reprimido el movimiento subversivo mediante el recurso desesperado de retirar tropas del frente, el Partido Comunista se hizo cargo del cabecilla de la rebelión, de nombre Andrés Nin, encarcelándolo en las chekas del G.P.U. y posteriormente asesinándolo como escarmiento.

Con esto no terminaron las desavenencias internas del bando rojo. Se sucedieron crisis en Valencia y en la Generalitat, proliferaron juicios a espías y denuncias de complot. Con frecuencia los más castigados eran los comunistas disidentes que formaban el movimiento trotskysta del P.O.U.M. (Partido Obrero de Unificación Marxista).

Entretanto la guerra seguía y los rojos tenían su casi único triunfo en Teruel en enero del 38 que de poco les sirvió, pues al llegar la Primavera los nacionales toman Lérida y dividieron en dos la España Republicana aislando Valencia y Madrid de Barcelona, adonde se acababa de trasladar el gobierno rojo, dando muestras ya de presentir su derrota. Hay algunos escarceos de neutrales en busca de una paz que nunca se acordó porque la

República ponía condiciones y Franco sólo aceptaba la rendición incondicional.

Ese otoño de 1938 los rojos obtienen su última satisfacción, pasajera pero efectiva, cuando hacen retroceder las tropas nacionales a la otra margen del Ebro. El 23 de diciembre se inicia la ofensiva final y en 34 días cae Barcelona; Azaña renuncia y huye. Madrid, entretanto, se debate en el caos, con su población moralmente destruída, aterida de frío y hambrienta. Y lo que es peor que todo eso, con las bandas comunistas, resentidas por las derrotas, dueñas de la situación al punto de obtener el derrocamiento de Negrín. Es tal el horror de la tiranía roja que en Cartagena se produce una sublevación en la base naval contra el P.C. que termina ahogada en sangre por una carnicería a cargo de una brigada comunista.

El 1° de abril se proclama la victoria entrando las tropas de Franco a un Madrid que las recibe con los brazos abiertos después de haber conocido durante casi tres años las delicias del paraíso comunista.

## COMO SE OBTUVO LA VICTORIA

Si volvemos a leer aquellas palabras de Prieto que citamos al comenzar, no podemos dejar de preguntarnos —como Sandoval— por qué triunfaron los nacionales si comenzaron la guerra en tal inferioridad de condiciones y sin vislumbrar que la contienda se extendería tanto tiempo. La dilación del fin de la guerra lejos de desanimarlos produjo el efecto contrario. Quienes inicialmente había proclamado la insurgencia no soñaban que empezaba una verdadera cruzada nacional. Muchos se alzaron con la idea de que lo que se estaba haciendo era meramente rectificar el rumbo de la democracia, o dando un golpe ejemplar que permitiera que la República siguiera. Hasta el propio Franco en su primer manifiesto del 18 de julio en Canarias invocaba, **por este orden, la trilogía "FRATERNIDAD, LIBERTAD E IGUALDAD".**

Los militares no tenían la menor idea de la hondura del desgarro a que había llevado la izquierda internacional a España. A pesar de los asesinatos a sangre fría, la persecución y los incendios de casas religiosas verificados desde la proclamación de la República, seguían creyendo que se trataba de un sarampión infantil, de una época de transición, de una crisis de crecimiento hacia "la auténtica democracia". La prueba de ello es que la mayoría de los generales se plegaron a la República.

Ingenuos o insensatos, pronto pudieron ver que la República había sido una ficción y que, empezada la guerra, los democráticos habían sido sobrepasados por socialistas, comunistas, trotskystas y anarquistas, casi totalmente. También se dieron cuenta que detrás de la persecución religiosa estaba —como una eminencia gris— la Masonería. El propio don Claudio Sánchez Albornoz en su libro: **"Azaña, recuerdos y reflexiones",** (de quien fuera su propio ministro), refiere que **"la masonería era potentísima y numerosísima en las filas republicanas"** (pág. 5).

Y esto siguió siendo verdad hasta el final, como lo confirma la "Pasionaria" Dolores Ibarruri —instigadora del asesinato de Calvo Sotelo, chispa de la guerra civil— en su libro "El único camino", donde afirma que el famoso coronel Casado que gestionó la capitulación, era masón.


Juventud, mística y poesía de la Cruzada.

Lo cierto es que los nacionales ganaron la guerra, entre otras razones fundamentales porque, como reconoce Sánchez Albornoz en su "Anecdotario Político": **"Hoy me atrevo a pensar que en realidad no había Gobierno"** al producirse el Alzamiento.

## UNA VICTORIA MORAL

Hay que ser muy obtuso o muy envenenado para no valorar los cuarenta años de paz que fueron fruto de la guerra. Aunque a un precio muy alto se acabó la anarquía y el separatismo, el anticlericalismo violento, y la constante revolución social. Y si el actual gobierno socialista por desastroso que sea, no reedita los mismos errores del Frente Popular, no es por obra y gracia de la democracia sino de la Cruzada Nacional.

El Socialismo no por eso deja de ser perverso y contumaz. Porque sabiendo todo aquello sigue empeñado en convencer a las nuevas generaciones de que la victoria nacional fue artificial y no gozó de consenso, o que durante el gobierno de Franco reinó el terror cuando fue precisamente el terror adueñado de las calles lo que produjo el Alzamiento contra una República débil, podrida en ideología estéril, cómplice de los desbordes de las izquierdas y finalmente temerosa del comunismo internacional a cuyas manos se encomendó.

Por todo eso no está demás, al conmemorar los cincuenta años del glorioso y heróico Alzamiento, destacar que más que un triunfo militar, más que un triunfo de facto, fue un triunfo moral. Fue merced a una alta moral combatiente, no sólo entre los militares sino, sobre todo, entre los civiles que supieron darle un contenido por el cual valiera la pena empeñarse en una lucha tan dura y tan larga, que los nacionales pudieron triunfar.

A **contrario sensu** entre los rojos, el único móvil en definitiva fue el **odium fidei** que les animaba el cual les llevó a asesinar 13 obispos, 4184 sacerdotes y seminaristas y 2365 frailes y 283 monjas. No calcularon que la sangre de estos mártires que prefirieron morir antes que apostatar, fue la simiente fértil de un espíritu indoblegable que tenía que imponerse finalmente.

Los republicanos y los rojos se equivocaron también cuando creyeron que el haber desviado un contingente que iba a luchar al frente de Madrid —con posibilidades de hacerla caer— en dirección de Toledo, fue un error militar pues el Alcázar no tenía valor estratégico. Ignoraban que tanto la gloriosa defensa —como su liberación— estuvo rodeada de tantos misterios providenciales que sirvió para galvanizar la moral de los nacionales, al punto que, en esa ocasión, Franco no se equivocó cuando dijo: **¡Ahora la guerra está ganada!** Los rojos nunca tuvieron un Alcázar. En cambio lo rojos se quedaron con el peso muerto de Madrid, una ciudad populosa, parásita, que debían alimentar y mantener, sabiendo, además, que alojaba un alto número de enemigos: la famosa **5ª Columna.**

Los rojos confiaban exageradamente en el valor de sus "slogans" que, quizá técnicamente perfectos, revelaban un fuerte complejo de inferioridad. El NO PASARAN, el RESISTIR ES VENCER y el FORTIFICAR ES LA MITAD DE LA VICTORIA pudieron ser efectivos un corto tiempo, pasado el cual, a su gente empezó a entrarles el desaliento. Los nacionales, a poco de



Franco, Caudillo de España por la Gracia de Dios.

tener encuentros con el enemigo se persuadieron de que la guerra contra el marxismo no admite términos medios, de allí que sólo les conformase la victoria sin condiciones.

## ENSEÑANZAS PERDURABLES

Hay, desde luego, muchas reflexiones que pueden hacerse de esta gloriosa página de la historia. Probablemente se trató de la guerra más justificada de todas pues no fue contra infieles tanto como apóstatas y detractores, herejes y asesinos a sangre fría, ya que no comenzó sino después de seis años de tropelías durante los cuales murieron, dando testimonio, miles de católicos elegidos más o menos al azar a los que se iba a buscar a sus casas en horas de la noche para darles el consabido "paseíto". Ser denunciado por una sirvienta o un empleado, por una vecina chismosa, usar corbata, ir a misa, y desde luego tener simpatías por las derechas, bastaba y sobraba para ser víctima propiciatoria. ¿Cómo no se justificaría una sana reacción ante tal estado de cosas instaurado y legalizado democráticamente por la República?.

En otro orden de consideraciones y con ánimo de sacar enseñanzas para nuestra hora actual podemos advertir que en los prolegómenos de la Guerra la insidiosa política la personificó Azaña en su acción contra las Fuerzas Armadas; algo que —salvando las distancias porque Azaña, cualquiera fuera su signo era un político, de raza— nos inclina pensar en nuestro Berhongaray, mucho menos izquierdista que aquél pero mucho más idiota útil.

Otro paralelismo que no puede dejar de hacerse es el del desorden institucional que reinaba en la República; verdadero cubil de bestias feroces que se devoraban entre sí. ¿Acaso no podríamos calificarla, con palabra a la moda, de una verdadera "interna roja"?

Si es verdad que hubo represión, lo mismo que en nuestra guerra subversiva, fue en respuesta a los asesinatos a mansalva y todo dentro de un clima bélico. La diferencia fue que en el Frente Popular y en el lado rojo los represores eran generalmente "amateurs", bandas delincuentes, asesinos profesionales sedientos de sangre, en tanto en el lado nacional, salvo el primer período inicial de gran confusión, las ejecuciones estaban a cargo de las fuerzas del orden. O sea que no hubo **excesos** de ninguna clase.

Otro dato, cuyo paralelismo Dios quiera que no sea premonitor, es el de la situación de Barcelona toda vez que cuando las izquierdas se ven perdidas atacan furiosas como bestias ciegas, denuncian complots inventados y descubren espías para convertirlos en víctimas propiciatorias, como escarmiento y método de aterrorizar a la población.

Finalmente, la enseñanza más permanente de todas es la de la imbecilidad culpable de los republicanos que aunque largamente superada por la de los aliados en Yalta y sus consecuencias, demuestra que en el fondo, todo "democrático" en su adhesión a la abstracción, a la idea en estado puro (aunque despegada de la realidad) y a la utopía que no llega, es capaz de enterrarse con el comunismo internacional y todas las variantes afines antes que estar abiertos a una renovación institucional, una democracia más orgánica, un régimen participativo y no meramente representativo, corrompido por la trampa como sistema y espejo tan sólo de los partidos, no de la realidad nacional. •

**Horacio P. Cabrera**

(1) Luis María Sandoval: **"El porqué de la Victoria"**, Verbo-Speiro, Madrid N° 245-246 Mayo-Junio-Julio, 1986, pp. 711-759.

# San Martín: Correspondencia y Temas de Actualidad

**EL 17 de agosto se cumplió un nuevo aniversario de la muerte de nuestro héroe máximo, el padre de la Patria, el Gran Capitán, el gran silenciado.**

**Hace tiempo se hablaba de él. Era el Arquetipo de los Argentinos. Ahora estamos fabricando otros. Para ello hay que disimular, olvidar, silenciar; luego reemplazar por los antimodelos.**

**De este gran genio, es mucho lo que se ha dicho, hace tiempo ya. Nada alcanza su estatura política, militar, patriótica. Pero siempre se silenció fundamentalmente lo que define su pensamiento político doctrinario.**

**San Martín, para disgusto de muchos y para el reencuentro de los nacionales, fue el primer Americano antiliberal y antimarxista.**

**Entre su olvidada correspondencia se encuentran dos firmes conceptos que nos tocan muy de cerca, que con dolor observamos cómo se silencian, se vulneran y se reemplazan por la invasión ideológica sustentada desde el mismo poder del Estado.**

**Basta ver televisión para darse cuenta del odio al Orden Natural que se genera bajo el manto de la libertad. No alcanza ya promover simplemente el sexo (de lo**



San Martín: antiliberal y antimarxista.

cual se encargan las psicólogas-sexólogas, como se anuncian en los programas). Ahora hay que fomentar lo que es **contra natura** y eliminar toda diferencia entre lo normal y lo anormal; quebrar el pudor de las criaturas.

En nombre de la libertad se promueve la prostitución colectiva de la juventud.

En nombre de la libertad se subvierte el orden y se anarquiza la sociedad.

En nombre de la libertad se falsifica la Verdad, se injuria y se calumnia sin derecho a defensa. Todo está permitido y alentado desde el poder.

De esta libertad escribía San Martín:

**"Qué me importa que se me repita hasta la saciedad que vivo en libertad, si por el contrario se me oprime. Libertad para que un hombre de honor se vea atacado por una prensa licenciosa sin que hayan leyes que lo protejan, y si existen se hagan ilusorias...! ¡Libertad! para que el dolo y la mala fe encuentren una completa impunidad...! Maldita sea la libertad! no será el hijo de mi madre el que vaya a gozar de los beneficios que ella proporcione, hasta que no vea establecido un gobierno que los demagogos llamen "tirano" y me proteja contra los bienes que me brinda la actual libertad..."** (Carta de San Martín a Guido. París, 1° de febrero de 1834).

En la Argentina de hoy, mientras, se asalta, se mata y se viola, se reducen las penas a un tercio de las condenas y se liberan guerrilleros traidores, *"porque ya han pagado un precio alto a la sociedad"*, según lo dicho por un Senador Nacional.

Para que todo quede impreso en la mente de la juventud, hay que reemplazar la razón por la pasión.

Cabe preguntarse si realmente se tiene conciencia de lo que es la subversión y hacia donde apunta.

Los promotores de la drogadicción, pornografía y violencia son los mismos marxistas que desordenan y envilecen. Entiéndase bien que no puede instaurarse una dictadura marxista sin demoler los pilares morales de la sociedad. Los propósitos de la revolución son bien claros.

Veamos ahora la opinión de San Martín. En 1848, aparecía el manifiesto comunista. En 1849, San Martín escribía a su amigo, el General peruano Ramón Castilla... **"Los desorganizadores partidos terroristas, comunistas y socialistas, todos reunidos en un solo objeto de desprestigiar, no sólo el orden y la civilización, sino también la propiedad, la religión y la familia"...** (Museo Histórico Nacional, San Martín, su correspondencia 1823-1850).

Por más cantos a la democracia y a la libertad, la Patria va en camino a su destrucción, acompañada del gozo de sus traidores y de la estupidez permisiva de los mediocres.

Tenemos la obligación de imitar y sostener con firmeza los postulados sanmartinianos. Su sentencia es grave: **"Cuando la Patria peligra todo está permitido, menos dejarla perecer".**

Buenos Aires, agosto de 1986

*Luis Fernando Estrella*
*Comodoro (R)*
**(Tomado de "El Argentino", de Chascomús, 17/8/1986)**

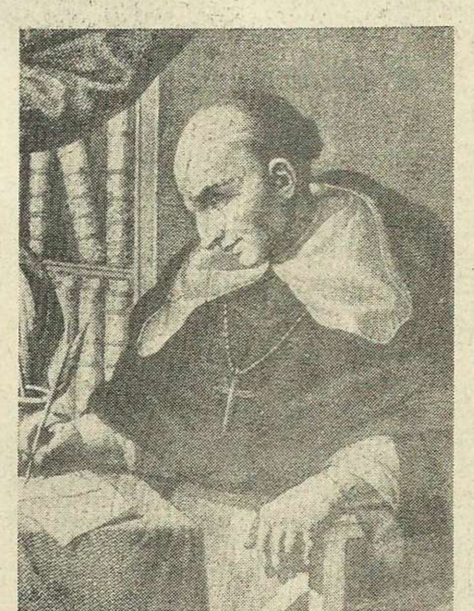


**RELIGIOSAS**

# Notículas Clericales

POR iniciativa del Papa la Iglesia en Hispanoamérica se prepara con un novenario de años para celebrar el quinto centenario de la evangelización del continente. Pero los secuaces de la teología de la liberación han comenzado a trabajar para cambiar radicalmente el significado de esta conmemoración. Tras evocar del limbo de los tontos al fantasma de Bartolomé de las Casas, se empeñan en su compañía en desempolvar los vetustos argumentos de una leyenda negra que creíamos definitivamente archivada en la bohardilla de los trastos viejos.

Conocemos el sonsonete de memoria: maravillosas civilizaciones destruidas por un puñado de aventureros sedientos de oro y de sangre, la religión impuesta por el terror y custodiada por las hogueras de la Inquisición, pacíficos naturales exterminados o sometidos a una degradante esclavitud, **et sic de caeteris.** Nuestros futurólogos progresistas se limitarán a repetir parcialidades y calumnias engendradas por hispanos vergonzantes y anglomasones decimonónicos, eso sí, bien engarzadas en los esquemas aprióricos de una dialéctica que divide al mundo y la historia entre opresores y oprimidos.



De las Casas: en el limbo de los zonzos.

La Iglesia, cómplice de la opresión al bendecir la simbiosis de la cruz y de la espada, deberá prepararse no para la celebración, sino para la autocrítica, el despiadado mea culpa, humillarse para besar el suelo pidiendo perdón por su nefasto papel en todas las opresiones pasadas y comprometerse en la lucha revolucionaria contra todas las opresiones presentes y futuras.

Pensando en esta cruza de indigenismo utópico y liberacionismo marxista, releímos la *"**Historia verdadera de la conquista de la Nueva España**"* de Bernal Díaz del Castillo, soldado que fué de Hernán Cortés y cronista llano y sincero, como lo muestra al no ocultar las miserias humanas de la gesta en que tomó parte, ni las del caudillo al que rindió tributo de fidelidad y admiración.

Por este testigo ocular nos enteramos que la dialéctica oprisores oprimidos podría aplicarse a la relación entre los aztecas y las demás naciones indígenas que, apenas descubiertas la fuerza y el valor de los españoles,

# Dominum et Vivificantem

CON este título —**Señor y dador de Vida**— S.S. el Papa Juan Pablo II acaba de dar a conocer su última carta encíclica, fechada el día de Pentecostés del corriente. En el punto 3 de la III parte, Nº 56, el Vicario de Cristo, menciona explícitamente al **Marxismo** como uno de esos pecados que no tienen perdón: el pecado contra el Espíritu Santo. Reproducimos el breve fragmento como una invitación a leer meditadamente todo el documento. •

**"Por desgracia la resistencia al Espíritu Santo, que San Pablo subraya en la dimensión interior y subjetiva como tensión, lucha y rebelión que tiene lugar en el corazón humano, encuentra en las diversas épocas históricas y, especialmente, en la época moderna su dimensión externa, concentrándose como contenido de la cultura y de la civilización, como sistema filosófico, como ideología, como programa de acción y formación de los comportamientos humanos. Encuentra su máxima expresión en el materialismo, ya sea en su forma teórica —como sistema de pensamiento— ya sea en su forma práctica —como método de lectura y de valoración de los hechos— y además como programa de conducta correspondiente. El sistema que ha dado el máximo desarrollo y ha llevado a sus extremas consecuencias prácticas esta forma de pensamiento, de ideología y de praxis, es el materialismo dialéctico e histórico, reconocido hoy como núcleo vital del marxismo.**

**Por principio y de hecho el materialismo excluye radicalmente la presencia y la acción de Dios, que es espíritu, en el mundo y, sobre todo, en el hombre por la razón fundamental de que no acepta su existencia, al ser un sistema esencial y programáticamente ateo."**

corrían a solicitarles protección contra los mexicanos, pues estos los abrumaban con tributos y los utilizaban como esclavos y como víctimas para sus sacrificios. Con el apoyo de estas tribus —en particular de los tlaxcaltecas— culminará Cortés, tras los sucesos de la "Noche Triste", la dura conquista de la ciudad de México.

Con vivas imágenes describe Bernal Díaz los sacrificios humanos, a los que seguía el festín de caníbales, cuyas sobras iban a alimentar las fieras del zoológico de Moctezuma. Parece que entre los platos favoritos del emperador *"le solían guisar carnes de muchachos de poca edad"*. Los sacrificios tenían lugar en los "cúes" o templos, lugares de un culto con claros rasgos demoníacos. El cronista describe los ídolos y altares, paredes y pisos cubiertos con capas de sangre, y comenta que olían peor que los mataderos de Castilla.

A cadáver en cambio olían los "papas" o sacerdotes, con sus largos cabellos endurecidos por la sangre seca. Además, practicaban la sodomía, la cual era habitual entre los indígenas, a tal punto que abundaban los muchachos vestidos como mujeres. Entre los edificios de las magníficas ciudades del imperio no faltaba una cárcel en la que eran cebados los indios destinados al sacrificio.

Estas y otras deliciosas costumbres nos muestran qué lejos estaban las mayores culturas americanas del "buen salvaje" roussoniano. Pero resultaría inútil procurar que lo comprendan nuestros folklóricos indígenomarxistas, que despotrican contra la conquista española... en lengua castellana, y desconocerán siempre que gracias a hombres como Cortés tienen la posibilidad de rendir culto al Señor verdadero en lugar de Huitzilopotl y de sentarse en una cátedra universitaria en lugar de hacerlo en un banquete de caníbales.

Hijos de Marx y nietos de Hegel, son idealistas irremediables, como algún obispo sureño que se desvive por las reivindicaciones mapuches, mientras los mapuches, hartos de sociologismos y hambrientos de Dios, vuelven las espaldas a la Iglesia modernista para engrosar las sectas evangélicas, que se multiplican como hongos.

* * *

No sólo en las internas partidarias se despepitan los candidatos para no errar el culazo a los curules parlamentarios en las elecciones del año venidero. El Cardenal Aramburu arriba felizmente a los setenta y cinco abriles —edad de la chochera canónica— y ya sutiles movimientos preanuncian la aparición de los posibles candidatos para ocupar la sede que su renuncia dejará vacante.

Corre la versión que desde esferas gubernamentales se habría intentado sugerir a Roma el nombre de monseñor **Laguna,** considerado por el oficialismo como necesaria garantía para la consolidación de la democracia.

Esta candidatura cuenta con las simpatías de la revista **Humor** (nº 177, pág. 41), donde se señala a Laguna como la cabeza de un grupo de obispos opositores a la cúpula conservadora del Episcopado. Tras señalar presuntos apoyos en el entorno pontificio (el único seguro nos parece el del ilustre Pironio), afirma la revista que *"se requieren nuevas figuras para recomponer la imagen de la Iglesia ante la sociedad y dialogar con el gobierno democrático"* por lo cual *"es probable que esta tendencia intente avanzar proponiendo a Laguna como sucesor del cardenal Aramburu"*.

Dime quién te apoya...

* * *

Hablando de revistas. **Qué pasa** (nº 275), vocero del partido Comunista, elogia una homilía en la que monseñor **Hesayne** expresa su solidaridad con el "Llamamiento de los Cien para seguir viviendo" que como todo el mundo sabe (¿menos Hesayne quizás?) es una colateral de la sección nativa del comunismo soviético. La actitud del obispo rionegrino constituye *"un ejemplo, al fin, de la* **otra Iglesia**, *orientada a la dignidad, la justicia y la liberación"*.

Casualmente **El Periodista**, al comentar la misa celebrada en Punta de los Llanos para conmemorar el décimo aniversario del "asesinato" de **Angelelli** (presencias significativas: monseñor **Carmelo Giaquinta, Antonio Puigjané, Arturo Paoli**) titula su crónica con gruesos caracteres **"La otra Iglesia".**

No podemos menos que manifestar nuestro acuerdo con los oráculos del zurdaje periodístico: se trata ciertamente de **otra iglesia.** Ya no es más la Católica, la de Cristo, la única verdadera. •

**Ignacio Arteaga**

# El Código de Derecho Canónico y los "Católicos Divorcistas"

I. Porque creemos que *"el temor de Dios es el odio al mal y que El detesta la soberbia y la arrogancia, el mal camino y la boca perversa"* **(Libro de los Proverbios** VIII, 13) y porque nos manda *"hacer la verdad en la caridad"* **(Epístola a los Efesios** IV, 15), conscientes que *esa verdad es rechazada por nuestras pasiones desordenadas* (cfr. **S. Agustín, Sermón X)**, en testimonio de esa verdad divina que nos hace de veras libres, es imperiosamente oportuno recordarles a los Diputados Nacionales de **condición católica** por haber recibido el bautismo, lo que dicta el **Código de Derecho Canónico** vigente en la Iglesia Católica desde su promulgación por el Sumo Pontífice el 25 de enero de 1983:

II. 1°) **Canon 751:** *"Dicitur haeresis, pertinax, post receptum baptismum, alicujus veritatis fide divina et catholica credendae denegatio, aut de eadem pertinax dubitatio".* Se llama herejía la negación pertinaz, después de recibido el bautismo, de alguna verdad que debe creerse con fe divina y católica, o la duda pertinaz de la misma".

N.B.: Con **fe divina** son creídas todas las verdades reveladas por Dios. Estas verdades están contenidas en la doble fuente de la Revelación, oral y escrita (la Tradición y la sagrada Escritura). Con **fe católica** son creídas las verdades **así** propuestas por la Iglesia por considerarlas de singular importancia, exigiendo de las mismas su fe universal implícita o explícita (1).

2°) N.S. Jesucristo ha dicho *"Lo que Diòs ha unido no lo separe el hombre"* **(Evangelio de S. Mateo** XIX, 6). Se trata de una verdad divina por estar contenida en la Sagrada Escritura, debiendo por ende ser creída con fe divina. Y es una verdad que debe ser creída con fe católica porque en el mismo tenor la ha enseñado el Magisterio de la Iglesia.

N.B.: En el contexto de la cita de S. Mateo XIX, 6, N.S. Jesucristo habla del matrimonio como tal, de **todo** matrimonio, y no sólo exclusivamente del matrimonio que es **también** sacramento. El que niega o duda con pertinacia (2) esta afirmación de Nuestro Señor Jesucristo incurre en herejía.

III. 1°) **Canon 1364:** *"Apostata a fide, haereticus vel schismaticus in excommunicationem latae sententiae incurrit".* El apóstata de la fe, el hereje o el cismático incurre en excomunión "latae sententiae".

2°) La excomunión se llama "latae sententiae" si la pena determinada va aneja a la ley o al precepto de tal manera que se incurra en ella por el mismo hecho ("ipso facto") de haberse cometido el delito •

**Recaredo Garay**

San Agustín: testimonio de la Verdad Divina.

---

**Notas:**

(1) Cfr. Ludovicus Lercher S.J., **Institutiones Theologiae Dogmaticae"** I (Editorial Herder, Barcelona 1945, N° 512, p. 306).

(2) Respecto de la pertinacia o contumacia del que incurre en la censura "latae sententiae" **basta** haber quebrantado la ley o el precepto que llevan aneja esta pena "latae sententiae", (Cfr. El anterior **Código de Derecho Canónico**, canon 2242, 2° y 3°).

# Ha Llegado el Divorcio

HA llegado el divorcio. Ha llegado, no porque diputados o senadores hayan vuelto sobre el tema, como ya lo hicieran otras dos veces en lo que va del siglo.

Ha llegado, sencillamente, porque la conciencia de muchos argentinos se ha rendido por fin.

¿Se ha rendido al "progreso de los tiempos", se ha rendido al ejemplo de las "sociedades civilizadas"? Nada de eso, pese a que así lo piensen triunfalmente aún los mismos partidarios del divorcio.

Entre nosotros, esta es una historia que lleva casi cien años; una historia que es necesario, justamente ahora, recontar.

* * *

La referencia exacta que hacemos puede no ser exacta, pero G.K. Chesterton decía en sustancia, que para hablar del divorcio, es necesario antes saber qué entendemos por matrimonio. Algo así como si estando en una casa que se incendia, saber si lo que conviene es apagar el fuego o escapar por una ventana, dependiera de si la puerta por donde hemos entrado era la de nuestra única casa posible, o la de una ocasional y vacía que nunca tuvimos la intención de habitar.

Tenemos por eso que volver como mendigos de luz a los grandes maestros. Tenemos que reaprender el nombre de cada cosa para saber pronunciarlas con nitidez en nuestras vidas.

Así es como lo podemos escuchar otra vez a Santo Tomás de Aquino, enseñándonos que el matrimonio ayer y allá, y hoy y aquí, y definitivamente, nunca podrá ser otra cosa que

**la unión de uno con una,**
**para siempre,**
**ante Dios.**

Retengamos a fuego estas líneas, y familiaricemonos a continuación, con un principio de sentido común, que también aprendimos un día de Santo Tomás:

**Lo que se puso al último al construír, es lo que se hace necesario ir volteando primero para destruír.**

Pongamos que construyo una casa: cavo cimientos, levanto las paredes, pongo por fin el techo y puertas. Para destruírla, debo proceder al revés, de modo inverso; tendré que arrancar el

# La Condena a los Católicos Divorcistas

EN la tercer semana de agosto, con motivo de desarrollarse en Buenos Aires el **VI Congreso Internacional para la Familia de las Américas,** estuvo en nuestro país el **Cardenal Cagnon,** presidente del **Consejo Pontificio para la Familia.** La visita del ilustre prelado —uno de los hombres de más férrea doctrina que acompaña el pontificado de Juan Pablo II— no solo pasó prácticamente inadvertida, sino que una verdadera conspiración de silencio se tendió sobre él. Su estadía, no obstante —y no creemos que haya sido del todo casual en la estrategia del Papa— coincidió con la semana en que más álgidamente se debatió el tema del divorcio en Diputados.

Un mínimo de cortesía y de respeto intelectual hubiera movido a cualquier mandatario de un "país católico" a recibirlo con los honores del caso y, sobre todo, a darle una tribuna condigna para que enseñara públicamente sobre el tan gravitante tema de la familia en el que es una autoridad indiscutida. Que Alfonsín no lo hiciera, es comprensible. Por entonces lo tenía muy ocupado el homenaje a García Lorca. Y el autor de **La casada infiel** le atrae más, el parecer, que el mensaje del enviado del Vicario de Cristo sobre la fidelidad matrimonial. Pero que la Iglesia, que el Episcopado en pleno, no agotara todos los medios para que Gagnon diera **público y masivo** testimonio de las verdades de la Fe, es tan inadmisible como doloroso. Finalmente, ¡o témpora! **La Prensa** le dedicó algún espacio y el Cardenal habló sí, sí; no, no. Tomamos del Boletín de **AICA** (Año XXXI, N° 1548, 21-8-86, pp. 19-20) sus conceptos más salientes sobre **el repudiable engaño que significa la conducta de los llamados "católicos divorcistas".**

* * *

EL presidente del Consejo Pontificio para la Familia, cardenal Gagnon, advirtió que los que se llaman **"católicos divorcistas" "se engañan a sí mismos y engañan a los demás. Uno no puede decir que es católico y tener esas ideas. Estas personas se mienten a sí mismas y dicen mentiras a los demás; basta leer el Evangelio para darse cuenta"...**

Manifestó además que la Iglesia comprende a los **"matrimonios con problemas pero no por eso va a dejar de defender al matrimonio indisoluble".**

**"El que quiere a su patria** —señaló el purpurado— **no puede permitir que se disuelva lo que le dio origen, es decir la familia. En efecto, los países nacieron para una mejor organización de un grupo de familias. El Estado ha sido instituido para proteger a un grupo de familias con iguales o similares sentimientos, culturas, costumbres, etc."** •

techo, para recién poder demoler las paredes, y así, por fin, llegar a remover los cimientos.

Así destruye a un alma el demonio. Así destruye también las sociedades. Y así, aunque lo hayamos olvidado, es que se fue destruyendo entre nosotros el matrimonio.

La **unión de uno con una** era promesa de un **para siempre** en el amor bueno, porque se hacía **ante Dios.**

Así lo decidieron y vivieron nuestros antepasados de esta tierra, desde las primeras y sacrificadas fundaciones españolas,... hasta la enfangada opulencia de los años '80.

Bajo la presidencia de Juárez Celman —un hombre de Roca— se sancionaba entre nosotros el "matrimonio" civil.

Ya Sarmiento, siempre detrás de todo rencor contra las cosas eternas de su patria jamás merecida, había dado el grito de guerra: **"¡Abajo el matrimonio católico, apostólico, romano, bárbaro!".**

En adelante, ya nadie podría casarse **"ante Dios",** si previamente no hacía una parodia de matrimonio **"ante el infrascripto",** como dicen hasta hoy de sí mismos, los grises funcionarios que "casan" en nuestros registros civiles, oficiando de sacerdotes estatales con una liturgia de actas, folios, y tristes tinteros.

El hecho era gravísimo; y lo que queremos subrayar, es que nos habíamos acostumbrado a pensar que ni lo era, ni lo había sido nunca; y que eso es más grave tal vez, que aun el hecho mismo.

Recordemos que la ley, hasta empezado este siglo, obligaba a los sacerdotes, bajo pena de cárcel, a casar solamente a los católicos que previamente hubiesen pasado por el Registro Civil, haciéndoles así aceptar coactivamente, lo que para sus conciencias no era más que un trámite de concubinato legal.

Adviértase todavía que, si para los católicos de las ciudades era fácil cumplir aun de mala gana la diligencia burocrática antes de ir al altar, la cosa fue muy diferente en el interior del país, entre los pobres de la patria.

Había —como hay ahora— extensas regiones aisladas, de valles o montes de tierra adentro, donde nuestros campesinos se unían matrimonialmente a buena conciencia bajo el orden natural, hasta que tras varios años acertase a pasar por allí algún cura misionero, para poder llegar al sacramento. Pero, resulta que tras la ley, ese cura debía exigirles la utópica condición de que fuesen a un distante poblado a cumplir previamente con el papeleo, para recién recibirles su compromiso ante el Dios altísimo.

Fue una ley padecida esta del "matrimonio" civil. Tanto, que todavía medio siglo después de mal parida, un campesino analfabeto de Tucumán, aún recordaba y repetía estas estrofas que cantaban entre el pueblo sus mayores:

**Entró el primero de abril**
**del fatal ochenta y nueve,**
**que a todo el mundo conmueve**
**el matrimonio civil.**

**El ilustre Presidente**
**como el Congreso Argentino**
**siendo hombres de tanto tino,**
**erraron visiblemente.**

Otros versos, prevenían también de otro juicio más alto que el de un pueblo o de la historia:

**Se verán avergonzados**
**cuando la cuenta les pidan,**
**a esos grandes magistrados,**
**en la presencia divina.**

Y por supuesto, que bien sabían aquellos campesinos qué y quiénes estaban atrás de todas esas leyes, y a donde apuntaban:

**Ya la contra-religión**
**amenaza nuestra Iglesia**

* * *

Pues bien; han pasado de esto, casi cien años.

Una centuria durante la cual no supimos luchar contra aquella ley inicua, rebelarnos de manera permanente, y transmitir ese fuego a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos.

Nos parecía ridículo, y pasatista, el seguir resistiendo anacrónicamente tal legislación.

No nos dábamos cuenta que el divorcio estaba metido en las entrañas mismas del "matrimonio" civil. Que una vez arrancado el **"ante Dios"** de nuestros desposorios, ya podía luego ser destruído el **"para siempre"** de todo Buen Amor.

Y vino, por supuesto, lo que ahora ha venido.

Clamemos hoy entonces, con aquella lamentación de Jeremías profeta:

**"Pecaron nuestros padres, y ya**
**no existen;**
**y nosotros cargamos con sus**
**iniquidades".**

Ha llegado el divorcio.

¿Volveremos ahora a repetir la misma historia para nuestros hijos?

Esto es lo que hay que pensar hoy; y lo que también hay que **empezar** hoy.

Fray Petit de Murat, enseñando Filosofía de la Historia, sabía decir: **"Cuando un pueblo atenta con pertinacia contra la ley natural hasta el punto que esa violación se estabiliza en atavismos mentales /.../ se produce el estado de degradación colectiva que llamamos salvajismo".** Nosotros, insistía, **"podemos llegar a un salvajismo civilizado";** porque salvaje no es el pueblo que aun desconoce la rueda o el arado, sino el que, residual y decrépito, ya ha destruído toda noción del orden natural sobre el matrimonio, por ejemplo.

Agregaba por eso fray Petit: **"Así que no nos extrañemos de que veamos salvajismos pavorosos con automóviles y aviones..."** (o con democracia, agregaríamos nosotros...).

Comencemos por eso la Resistencia. Ya. •

**Rafael Cruz**



# El Cuento de la "Educación Sexual"

*¡Estudiantes de ojos perseguidores como lebreles, horteras intoxicados de cinematógrafo, obreros de activas muñecas, burgueses en forzosa castidad, y sobre todo vosotros, oh empleados nacionales! No es un problema vulgar el que nos reúne ahora en este congreso entusiasta, sino un problema que ha torturado al hombre, desde que el mundo es mundo, y cuyas tentativas de solución figuran en las páginas más candentes de la Historia. Me refiero al problema sexual.*

(**Leopoldo Marechal,** Adán Buenosayres).

La tilinguería no descansa. Saturados del tema del divorcio y juntando fuerzas para encarar —más adelante— la ofensiva del aborto, se agitan en pos de llevar a nuestras alborotadas escuelas —en todos los niveles imaginables— tal urgente asignatura. No importa demasiado quién y cómo la imparta. Lo que quieren es que se hable mucho. Y plantean esto como una batalla más contra las tinieblas retrógradas y autoritarias que se empeñan en mantener a niños, jóvenes y adultos en la ignorancia y en defender instituciones como la cigueña, los repollos y las cartitas a París.

Frente a tanta histeria sexopedagógica, uno recuerda pacientemente aquella frase del Papa Pío XI: "Está muy difundido el error de los que, con pretensión peligrosa y con **feo nombre** promueven la llamada educación sexual" (**Divini Illius Magistri,** 20).

Es que en efecto es un nombre feo, y equívoco. Los argumentos a favor quieren ver en eso algo así como una panacea para "que los chicos no aprendan esas cosas en la calle". Ocurre que la calle no es peor que la mente de muchos "sexólogos". Ahora bien: si se limitara la cuestión a su dimensión biológica —explicar la reproducción humana y la genitalidad como se explica el aparato digestivo o el circulatorio— no habría más dificultades que las planteadas por la adecuación de lo enseñado a la capacidad del alumno. Pero en el ámbito sexual las cosas son distintas, pues el sexo se inscribe necesariamente en un contexto más amplio: **moral y religioso.** Hablar de "educación sexual", aisladamente, implica una distorsión, una falsedad. Lo sexual es parte de una **educación integral**, cuyos últimos referentes otorgan al sexo su sentido.

¿Quién garantiza entonces a los padres que lo que se les enseñe a sus hijos en esta materia estará conforme a los principios sustentados en el hogar? La única "educacioń sexual" válida es la educación para la castidad, entendiendo ésta como el recto uso del sexo, en el ámbito del matrimonio y abierto hacia la transmisión de la vida.

El acumular datos e "informaciones" en nada contribuye a formar una personalidad armónica e integrada, si falta la clave de bóveda, la piedra angular, la orientación última que le permite al hombre y a la mujer descubrir el sentido de la sexualidad.

En las actuales circunstancias nadie puede ignorar cuál será la visión global del sexo que se impondrá en la inmensa mayoría de los casos: la del mundo moderno, de espaldas a Cristo, que ve en el sexo una exclusiva fuente de placer, que tiende a separar ese placer de la responsabilidad de la procreación, que considera incluso a la homosexualidad como una "opción válida". Basta oír o leer a los "expertos" promocionados por la pseudocultura alfonsinista para advertir que se envenenará a nuestros chicos con toda clase de pornografía científica.

Si quisiéramos un ejemplo de esta visión del sexo no la encontraríamos mejor expuesta que en una nota de Eduardo Aliverti en **Politicón** (Nº 1, p. 23), donde se queja de las críticas a la "encuesta" de Eliaschev. Aliverti dice allí:

"Sociológicamente, la transgresión fue más sacrílega: en la pregunta fue obviada **toda referencia al amor y al matrimonio**, permitiendo así **en-**

# Como se Pide

*Buenos Aires, 20 de agosto de 1986*

*Sr. Director de la revista* **Cabildo**
*D. Ricardo Curutchet.*
*S./D.*

*Me dirijo a Ud. con el objeto de hacerle conocer mi sorpresa por la información publicada en la revista de su dirección (número 102 - Julio 1986 - página 6), al comentar el Proyecto de Comunicación (no de Ley, como allí se dice) en virtud del cual el senador nacional por Misiones,* **Héctor Velázquez,** *propone la enseñanza de la Educación Sexual en las escuelas primarias.*

*En efecto, la información de su revista me hace aparecer como coautor de dicho proyecto, lo cual es erróneo, como surge del Diario de Asuntos Entrados Nº 39 del Senado de la Nación (páginas 805 y 806), que le adjunto para su ilustración.*

*El párrafo final del artículo que cuestiono deja la sensación de haber sido redactado apresuradamente, por lo que esperé que en el número del mes siguiente, de agosto de 1986, la revista se rectificara; lamentablemente ello no ha ocurrido, razón por la cual le solicito formalmente se sirva publicar la rectificación del caso.*

*Sin otro particular, lo saludo atentamente.*

**Miguel Mathus Escorihuela**
*Senador de la Nación*

**cuadrar al goce fuera de tan sacrosantos marcos**. De yapa, **hijos y maternidad también estuvieron ausentes**. En una palabra, el placer por el placer mismo (...) Demasiado para la educación represiva que todavía padecemos".

Tiene toda la razón Aliverti. Al menos lo vio claro y lo dice con todas las letras. Ni amor, ni matrimonio, ni hijos, ni maternidad. Placer. Nosotros en cambio sostenemos lo contrario. Creemos que esa prosecución del placer químicamente puro y sin ulterioridades ni complicaciones que frenéticamente arrastra al hombre moderno sólo lleva a la angustia. Esa actitud mezquina, pequeña, avara, de preocuparse abyectamente por cuánto placer me estaré perdiendo por no conocer vaya a saber qué técnicas exóticas se acerca peligrosamente a la psicología del impotente.

La cultura pansexulista que padecemos es históricamente característica de momentos crepusculares, de decrepitud. No es un exceso de vitalidad. Es un defecto. Nuestra època se reconoce más en un viejo verde que en un joven temperamental. Todos los vicios y deformaciones encuentran su lugar al sol: onanistas, maricones y lesbianas pontifican gravemente blasonando de sus lacras. Pero no nos contentamos con esto. Queremos tomar este gran tacho de basura y vaciarlo sobre nuestros chicos. Apurarnos a enseñarles nuestras miserias. Arrastrarlos con nosotros a chapotear en esta charca de inmundicias.

Bueno, no es para tanto. Lo que se pretende, se dirá, es informar. Y volvemos a lo mismo. **En esto no podemos informar sin valorar. No hay "neutralidad" posible**. Lo moral y religioso se entretejen de tal modo en lo sexual que intentar separarlos es mutilar al sexo en lo que tiene precisamente de superior. De humano, y que abre a lo que es más que humano. ¿Cuál sería la valoración del "educador sexual" que tocara en suerte a nuestros hijos acerca de los anticonceptivos o de las relaciones prematrimoniales? ¿En qué medida sus conflictos personales no teñirán su enseñanza? ¿por qué estará necesariamente más capacitado que un padre de familia para transmitir un conocimiento que —insistimos— puede agotarse en una cuestión puramente biológica? ¿por qué no se dejan de macanear?

El mundo moderno goza enormemente y torcidamente con todo lo relativo a la "pérdida de la inocencia", al "despertar sexual", etc. Véase si no la cantidad de veces que tal cosa aparece en películas y libros de consumo masivo. Algo de eso se insinúa en tanta preocupación por institucionalizar escolarmente el sexo.

Querer enseñar algo sin plantear sus implicancias es absurdo. Pero aquí se trata de algo peor. No se eludirá la consideración total del sexo. Se lo hará en los términos corrientes en la pseudocultura contemporánea. Se deseducará por lo tanto. Por eso nos oponemos.•

**Carlos Miralles**



## CULTURALES

# La Radio bajo Control

CONVENDRIA decir mejor: **la radio de Alfonsín**, no sólo la que él permite sino la que él estimula. Porque durante el Proceso, es sabido que algunas cosas no se podían decir, pero ahora es necesario decir otras so pena de perder el trabajo. O sea, si el Proceso fue "represor", la Democracia es "coercitiva". El Proceso prohibía; la Democracia obliga.

El Proceso tenía su listita negra (Horacio Guarany, la negra Sosa y unos pocos más). La Democracia tiene una lista blanca en la cual hay que estar para poder trabajar. Y en ella no predominan los **criollos** antes censurados, sino los Eliaschev, los Grinberg, los Mendelevich, los Guinzburg, y algunos "disfrazados como los Viale entre tantos otros.

No hace falta ser un ferviente oyente, basta con ser un auditor furtivo, para enterarse de estas cosas. Primero y principal: de que la radio se ha convertido en un medio de propaganda ideológica abusivo, donde la música ha casi desaparecido y si sobrevive es para darle un espacio al "rock nacional" con sus mensajes de drogadicción o pornografía mental. Si alguna vez la radio, mediante programas de buena música, cumplía una función catártica (de purificación espiri-

tual) ahora sólo contribuye a la angustia. a la confusión, al conflicto permanente, a la chabacanería.

Lo peor es que la radio, ahora, se considera a sí misma de alto nivel y mira con desprecio a la televisión. Pero esto no es por buenas razones sino sencillamente porque la TV no puede ser totalmente ideologizada. La exigencia de imágenes impide que todo sean ideas, abstracciones, razonamientos sofísticos, mensajes.

Para quien crea que hablamos en general, sin debida base, le damos este panorama recogido de una audiencia esporádica, no sistemática que, seguramente podría haber conducido a peores conclusiones.

**MUNICIPAL:** La degradación de una radio oficial es siempre más lamentable que la de una comercial por aquello de que la "corrupción de lo mejor es la peor de las corrupciones" y, visto el contraste, las radios oficiales durante el Proceso y antes eran verdaderamente mejores.

La obsecuencia de este medio no sería cosa grave si no tratara de congraciarse con el Secretario de Cultura de quien depende, en definitiva tanta pornografía.

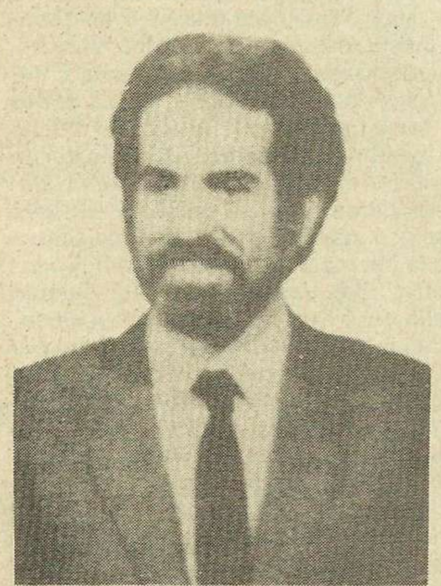
Y en punto a zurdaje tiene ganados sus títulos, como el haber transmitido puntillosamente aquella manifestación de la izquierda unida contra la ley de amnistía y el pago de la deuda, o sea contra el propio gobierno radical a favor del alto número de infiltrados erpianos y montoneros.

Una de sus audiciones, titulada *"Convocatoria"* a cargo de un tal Pipino (no muy breve, tampoco es sobrenombre) es de un acentuado corte partidocrático de zurda donde participa complacido cuanto peronista renovador quiere entrar en el juego de Alfonsín.

A la noche, no se lo pierda si quiere estudiar la antología del disparate, sigue —ahora con ínfulas— Miguel Grinberg, un protegido de Cacciatore que antes hablaba de "filosofía" y ahora hace la propia bajo el título absurdo de *"Nexitud"*, convencido de que se puede dar el lujo de inventar palabras que sólo él entiende. En fin: una buena expresión de la marea de incultura que nos está rodeando. Y lo peor es que se cree **un ser libre** y se autotitula "un loco tolerado", para engañar así mejor a la "gilada" que se lo pueda creer.

**MITRE** es una radio comercial pero muy sensible a los vientos que soplan. De otro modo no comenzaría el día con Neustadt que es el anemómetro más perfecto que se ha inventado: no sólo da la dirección del viento sino que mide con gran exactitud su intensidad. En fin, esto es lo menos malo. Es un instrumento relativamente útil si uno tiene la habilidad adquirida de descifrarlo. Para el resto de la gente sólo introduce confusión, aunque como están las cosas es **de lo más sano** que se puede oír; hasta ha hecho una campaña contra la droga en un ambiente donde la misma cuenta con abogados a alto nivel.

Cuando se va Neustadt aparece Mareco. Y Ud. generalmente apaga el receptor porque no es un vago y ne-



Eliaschev: perito falomensor.



Constenla: pareja de Giussani.

## Libertad de Vientres

ENTRE los nuevos vientos que soplan en la TV argentina, hubo uno cargado de valor simbólico. Por fin se logró una síntesis perfecta del producto de tanta actividad antirrepresiva. Así interpretaron sesudos analistas cierto episodio ocurrido en un atlético programa mañanero de un canal oficial, que sin duda se apuntó un poroto.

Las reacciones fueron diversas. Desde quien con un onomatopéyico apodo explicara que se trató de un fenómeno humano —demasiado humano, diríamos con Nietzsche— hasta quien intentara incluir su tratamiento en el Congreso Pedagógico. Se mencionó al senador Gass. Se recordó al filósofo Metrocles y a su maestro Crates, quienes según Diógenes Laercio en su **Vida de los filósofos más ilustres** se sumergieron con entusiasmo en la atmósfera del problema. Hubo burlas descorteses y finalmente todo quedó en el aire.

Pero no ha de ser de balde. Un suceso retumbante, una clarinada profética, un trueno ensordecedor, una ráfaga liberadora, un eco de tanta sabia palabra vertida desde esas pantallas por periodistas, politicólogos y expertos no ha de desvanecerse en el éter. Creemos que, luego de tantos intentos y esfuerzos, de tanto silencio y oscuridad, alguien supo ejecutar la nota justa que expresa el mensaje de nuestros medios masivos. El destape produce sus frutos. Allí estuvieron resumidos miles de artículos, libros, ponencias, mesas redondas, paneles y debates. Descansen nuestros intelectuales y nuestros funcionarios culturales. Alguien ha sabido interpretarlos. Finalmente el mensaje se hizo oir. Nos quedamos aliviados •

C.M.

cesita trabajar, o sencillamente porque este programa es insufrible de cursilería sentimentaloide. Allí todos son "querido" y no se retacea el elogio para los amigos. De esta manera, **cordialmente** se permite bajar la caña que tenía escondida durante el Proceso contra aquellos que eran sus "queridos" de entonces.

Lo sigue un dúo verdaderamente desopilante que compite en su obsecuencia gubernativa, *Ernesto* y *Jorge Fernández Costa,* que alguna vez se han ocupado de **Cabildo** con gran elocuencia diciendo: **¡Cabildo buen!** y de otros nacionalistas que los tienen verdaderamente obsesionados. Ultimamente pretendieron envolverlo a Walter Beveraggi Allende y les salió el tiro por la culata. Son tan prejuiciosos que a la hora de tener que emitir argumentaciones concretas se deshacen como manteca al calor. (Aún cuando Lucero suele tomarse el tiempo para ver si le viene algún pensamiento coherente durante sus frecuentes **"m m m..."** que a modo de "pausa" propia matizan la audición).

A la siesta aparece un personaje anodino (o que se hace el tal; ! de algo hay que vivir! ) y a las cinco empieza *Carlos Varela* , un periodista que pareciera que empieza a pudrirse del gobierno, de sus políticos y de sus porquerías. Todo lo que hace pensar que el día menos pensado va a tener problemas. No se puede denunciar el sacrílegio cometido al Cristo en la Facultad de Medicina antes de otros (muy pocos). De modo que **¡attenti Varela!**

A la noche, **Mitre** nos regala la perfumada voz del cálido *Carlos Rodari.* Psicoanalista a domicilio, adecuado para psicópatas, ninfómanas, homosexuales, y gente aburrida por falta de sustancia gris. El se encarga de que se confiesen por teléfono con el micrófono abierto, como si fuera un cura laico, impúdico, irresponsable, hedonista e interesado solamente en que su programa conserve el **rating** necesario para seguir viviendo. Y a fe que lo tiene, en una sociedad enferma y con perspectivas de agravarse gracias a los consejos de este curandero psicológico ante el cual se detienen todas las prohibiciones de Salud Pública.

**EL MUNDO:** Aquí la estrella cotidiana es *Mariano Grondona.* Otro que se caracteriza por sus silencios, por no hablar de lo que "no conviene", o no llamar a quien podría ser "irritativo". Grondona, en efecto, no cree en la Verdad, como lo ha dicho varias veces, sino en las múltiples verdades con ninguna de las cuales se casa. Difícil es escucharle un Sí o un No, sino "más bien todo lo contrario" como decía "La Codorniz". Cree en la simetría como criterio de verdad y juega con las palabras con el único objeto de que, al final, los "bólidos" digan: "Qué bien habla", aunque —simplificando miembro a miembro— no quede absolutamente nada.


Grondona no cree en la verdad.

Tan vivo como se cree, se ensartó con Béccar Varela y con monseñor Ogñenovich pues estos —como nadie hace en estos programas (de radio o TV)— no iban a hablar para lucirse sino para dar testimonio de la Verdad. Por eso no pudo contestar cuando después de admitir que se consideraba católico quedó en evidencia que no obedece las Encíclicas... aparte de no interesarse en conocerlas. ¿Para qué le servirán en sus programas pasteleros?

**BELGRANO:** Bueno, este es el plato fuerte de la radiodifusión alfonsinesca conocida como radio "Belgrado" por su marxismo **independiente,** comenzó su "nuevo estilo" ni bien asumió Alfonsín con la dirección de un *Sr. Divinsky* y continúa ahora, sin ninguna mejora, con *la Sra. de Constenla,* la "pareja" del periodista *Giussani,* conocido por sus diferencias de táctica con los Montoneros.

Como no podría ser de otro modo esta radio comienza con Magdalena bien temprano, la periodista que no usa el apellido vergonzantemente, aunque con ello favorece a quienes lo llevan, porque de hecho no hace otra cosa que renegar de sus orígenes y hasta con ironías de mal gusto. Porque ahora Magdalena se **aggiornó** de golpe, ya no tiene enemigos a la izquierda y ha obtenido el máximo reconocimiento de la "zurda" al ser nombrada en esta emisora.

Sin solución de continuidad, Magdalena se funde con *Jorge Guinzburg,* el mequefrete de la voz aflautada que dirige el programa *"En ayunas"* en el que **la gracia** es reírse de todo, lo cual es una manera un poco triste de ver la vida, pero que, por lo mismo se articula bien con el tono angustioso de Radio Belgrano.

A las once de la mañana (cada vez con programas más recortados) aparece la "estrella" de **La radio,** el niño terrible del alfonsinaje, *Enrique Vázquez,* bien conocido por sus odios guardados y por los equilibrismos que hace para conciliar su posición de extrema zurda con el **establishment** reinante. Con su voz entrecortada, sus furcios frecuentes, pruebas repetidas de ser profundamente inculto, se mete con todo y con todos "como si supiera". Es el típico "hablador" cuya "cultura" es puramente verbal; lo cual produce otro verborrágico más, pero lleno de veneno contra la Argentina verdadera, empeñado como está en vendernos un país inexistente, con un pueblo ideologizado y resentido lo cual —gracias a Dios— no es la verdad. Si Ud. quiere saber por dónde pasan las diferencias de la interna radical sintonícelo y tendrá un panorama de la bolsa de gatos que Vázquez pretende reducir a un denominador común. Esta es su misión. **Para eso lo tienen.** Y le pagan. Bien que formalmente es lastimoso.

Al mediodía aparece *Pablo Mendelevich* (¿a vos quién te conoce?) que habla muy suelto de cuerpo como si dominara la audiencia. No es más que otro empleado del **Comfer** para decir lo que es obligatorio oír.

Hay otros programas —todos condimentados con la bronca zurda— pero no los comentamos ahora. Diremos sí que a la noche, en **La radio** "espacio abierto" (que es el nuevo slogan para captar giles) aparecen unas feministas de tomo y lomo, llenas de odio por el sexo opuesto que se dan manija entre ellas y que cantan a la liberación femenina. Ejemplo: los otros días una contaba que cuando ella era joven sus padres le recomendaban no acostarse con los muchachos con quienes salía porque *"los que hacen eso después no se casan" "¿Te das cuenta de la ridiculez?",* se reía al recordarlo. Y por supuesto, para qué vamos a decir lo que comentan del divorcio, de la droga (¿qué tiene de malo si uno lo hace discretamente?), de la homosexualidad (un derecho inalienable) o del aborto (mejor

es hacerlo científicamente que se lo haga de modo clandestino), etc.

Radio Belgrano fue la primera en comentar con programas trasnoche de corte porno (**gráfico** no porque es auditivo) con aquella audición: *"Sueños de una noche de Belgrano"*. Ahora proliferan y allí hay piedra libre para las expresiones más crudas, las intenciones más depravadas, todo bajo el "protección del horario del menor" y las lucubraciones jurídicas del **Comfer.**

Pero Radio Belgrano no acaba allí. Los sábados, toda la mañana está un tal *Pasquini Durán,* de voz ortofónica, juntamente con otro chico de voz aflautada con quien trabaja a dúo reescribiendo la historia a través de evocaciones distorsionadas de la realidad. **Todo debe cambiar,** según el apotegma marxista. **Después veremos de qué se trata.** ¿Y la verdad, para qué **sirve?**.

Culminando la semana hay que oírlo a *Eduardo García* (el hombre que para huír de la **vulgaridad** de su apellido se puso **Aliverti)** y que comenzó con muchas ínfulas en 1984 cuando él —y muchos— creían que Alfonsín instauraría la República Socialista de golpe. Se equivocó, se apuró, y se la dieron por el mate. Ahora, después de tener un programa diario lo han relegado a un par de horas por semana.

Lo que dice Aliverti es lo que piensa el ala extrema izquierda que votó a Alfonsín sin ser radical. Creyeron y siguen creyendo en él como "compañero de ruta" pero se equivocaron en el ritmo de su paso. Y están impacientes. Piensan, por momentos, que se les va a **la derecha** como llaman a un cierto mencheviquismo que no es la ortodoxia marxista con que sueñan.

Si Ud. lo oye se dará cuenta de que las discrepancias entre Aliverti y Alfonsín no son de fines sino meramente de medios. De otra forma no lo tolerarían en **La radio.**

Y así podríamos seguir. El panorama es tan vasto como desolador. Habría que seguir relevándolo. Resulta inicuo que en nombre del pluralismo democrático la Argentina esté sometida hoy a la más coercitiva técnica de lavado cerebral y que no quede ni un sólo resquicio por el cual contestar o compensar esta catarata de mentira, resentimiento, odio a la nacionalidad, a sus instituciones naturales y a la salud mental.•

**H.C.**

# Importancia de la Política

*por FRANCISCO JAVIER VOCOS*

1.— Estrechamente vinculada con la Etica —de la que me ocupé en el número anterior de **Cabildo**— se encuentra la Política, respecto de la cual se tiene muy generalmente una idea tan restringida como deformada, con las consecuencias lamentables que han trastornado y entorpecido la vida de la Nación desde su propio nacimiento.

Por razones de espacio he de limitar esta nota a recordar el sentido e importancia de la Política como elemento fundamental de la vida humana.

**La Autoridad**

2.— La Política es la ciencia y el arte de gobernar. Y gobernar un pueblo es conducirlo como es debido a su fin, es decir, a su bien.

El gobierno o autoridad es exigido por la naturaleza del hombre que está destinado a vivir en sociedad. *"Por consiguiente* —dice Santo Tomás Aquino— *si la naturaleza exige que viva en sociedad, en la sociedad de muchos, también es natural y por ende necesario, que exista entre los hombres quien dirija a la multitud".* **(De Regimine Principum** Cap.I) Vale decir, naturaleza y autoridad tienen origen divino.

Hace falta quien se haya elevado por encima del nivel corriente para que desde mayor altura pueda ver y prever mejor lo que hace al bien de la comunidad. Hace falta quien sea capaz de advertir en la multiplicidad y confusión del acontecer social la línea segura y conveniente, a seguir. Para ello es necesario una inteligencia que haya aprendido los principios rectores del orden político y además posea una prudencia acendrada. Es decir, alguien que tenga un conjunto de condiciones que no se dan con frecuencia en el ciudadano común. La excelencia del gobernante debe buscarse como requisito vital y vivificante para la convivencia social.

En realidad gobernante no puede ser cualquiera porque las exigencias de su misión son grandes e ineludibles, como lo confirmará el examen de los otros dos aspectos que cierran el círculo de la política, a saber: la sociedad civil a dirigir (o más simplemente el pueblo) y el fin a donde debe dirigirse, que es el bien común. La simple mención de estos términos demuestra la importancia y gravedad de la tarea de gobernar. Y con mayor razón en los Estados modernos, en los que la Nación es políticamente organizada. En el Estado se concentra la potestad gubernativa, que debe dirigir como es debido a la sociedad a su cargo; porque el pueblo necesita dirección, que se ponga unidad y concierto en el mismo. (De paso conviene señalar que el principio liberal: dejar hacer, dejar pasar, encierra en sus propios términos la contradicción de querer gobernar sin gobernar).

3.— Hay que tener presente que la Nación es el pueblo en la patria; que la patria es la tierra de los padres, el lugar donde se nace, donde transcurre por lo general toda la vida del hombre; que el pueblo es el conjunto de familias que a través de las generaciones comparten una tradición, una cultura, una manera de vivir y un destino común. El pueblo no es la simple agregación numérica de individuos de una multitud, concepción que está en la base de la democracia liberal.

Hace ya más de cincuenta años, el gran pensador ruso BERDIAEFF escribió: *"El pueblo es un gran conjunto histórico, que comprende todas la ge-*



Santo Tomás de Aquino.

**— Recordando al Padre Castellani —**

Disertación a cargo de Jorge Mastroianni. Viernes 26 de septiembre 19,30 hs. Alsina 909, 3° E

Auspicia: **Centro de Estudios "Nuestra Señora de la Merced"**

*neraciones ligadas, no solamente las vivas, sino también las de nuestros padres y abuelos... Las voluntad del pueblo no es la voluntad momentánea de nuestra generación que ha roto con las generaciones anteriores. La presunción, la confianza en sí de la generación actual, su menosprecio de los valores ancestrales, es justamente la mentira radical de la democracia... En la voluntad del pueblo, en su voluntad común, en su voluntad orgánica entran la leyenda histórica y las tradiciones, la memoria histórica de las generaciones pasadas a la eternidad"* (**Un Nouveau Moyen Age.** chap. **La Democratie, le Socialisme et la Theocratie,** pags. 251/2, Ed. Plon, París, 1930).

Este pueblo así entendido es el que debe ser bien captado para poder gobernarlo. Tal conocimiento requiere una perfecta información de todos los elementos humanos y materiales que configuran esa realidad histórico-social. Son muy distintos los problemas que ofrecen los pueblos según su cultura, sus riquezas o sus carencias.

Los progresos de la ciencia y de la técnica a lo largo de las generaciones ha ido transformando las formas de la vida humana y planteando problemas que deben ser resueltos para facilitar y mejorar la convivencia. Todo esto no puede ser dejado a la deriva: exige saber, trabajo y prudencia.

**El Bien Común**

4.— El pueblo necesita dirección y es la autoridad la que debe conducirlo a su fin. Ese fin no es otro que el bien común.

La sociedad humana se forma por la reunión de familias para obtener un bien mayor, superior a lo puramente individual o familiar, un bien para la comunidad, mientras ésta cumple su trayectoria terrenal. Por eso la doctrina tradicional enseña que la finalidad —y por tanto su ley—, de toda sociedad política es el bien común temporal.

El Estado debe procurar establecer *"aquellas condiciones públicas, normales y estables, que tanto a los individuos como a la familias, con el recto uso de sus propias fuerzas, les permitan llevar una vida digna, arreglada y feliz"* (S.S. PIO XII. Alocución del 8 de enero de 1947, citado por **C. Belaúnde** en **La Política en el Pensamiento de Pío XII.** Ed. Fides. pág. 54).

Dicho de otra manera posibilitar a los gobernados la consecución de la perfección física, intelectual y moral —la plena vida virtuosa— que facilita el acceso al orden sobrenatural y por allí al Fin Ultimo y la bienaventuranza eterna.

**Deformaciones y Errores Actuales**

5.— Por la acción pertinaz y concurrente de todas las fuerzas enemigas de la Iglesia y de la doctrina tradicional —masonería, socialismo, laicismo, liberalismo, etc. etc.— a lo largo de un siglo; por la actividad de las potencias colonialistas bajo diferentes disfraces, por muchas debilidades de las clases dirigentes, nuestro país se ha venido deslizando en una pendiente de inmoralidad progresiva, que la ha traído al lamentable estado en que hoy se vive. Los temas fundamentales de la política, a saber, autoridad, pueblo y bien común, son objeto de una interpretación totalmente errónea, que va deformando el mundo político a medida que se manifiestan las consecuencias.

6.— En primer lugar se niega el origen divino de la autoridad y el poder soberano se lo radica en el hombre; o mejor, según la concepción demoliberal, en el pueblo.

Según eso para ser gobernante basta con la elección popular, con el triunfo en los comicios, De hecho, el acceso al poder es considerado como la conquista de un botín de guerra, que debe distribuirse al elenco que ganó las elecciones. Sus acciones demuestran el motor interno que lo impulsa: la ambición y la codicia. No se mira ni se atiende al bien común de los gobernados sino al interés particular, sea de individuos, grupos, comités o partidos.

Todo el país se ha acostumbrado a ver ese estado de cosas y a considerar como regla del juego esta inmoral corrupción del sentido de la autoridad. Por esta desviación el gobierno se convierte en despótico, cualquiera sea su origen: porque la tiranía no proviene del origen sino del mal ejercicio del gobierno.

De estos dos gravísimos errores que acabo de exponer se siguen innumerables consecuencias, que serán motivo de otros desarrollos.

7.— Concomitante con dichos errores es la deformación de la idea de pueblo. Este es considerado como una multitud constituida por la simple agregación de individuos indiferenciados, como si fueran rebaños o cosas fungibles. Todo el ideal democrático —que se trata de realizar ahora por mentalidades igualmente niveladas en el subsuelo— consiste en suprimir las desigualdades naturales a fin de poder manejar al pueblo con oratoria pedestre, a semejanza de la campana de las yeguas madrinas. El resultado no puede ser más deplorable, porque es la manera de promover a las posiciones directivas elencos verdaderamente inferiores.

8.— Como todo proviene de errores profundos sobre el hombre y su vida, que denuncian en su base un crudo materialismo "intrínsecamente perverso", la actividad política actual se dirige de manera exclusiva hacia la conquista de fines materiales que conspiran directamente contra el bien común y la concepción cristiana de la vida. Una dialéctica infernal, que absorbe todas las posiciones políticas existentes entre nosotros, ha dado preeminencia a este enfoque de la vida humana que se concentra en lo económico y rechaza violenta o disimuladamente todo lo que es espiritual.

En este terreno sucumbe nuestro país, al que por todos los medios y en todos los terrenos, se procura apartar de los bienes y valores que entraban en su formación cultural y espiritual cristiana desde el comienzo de su historia.

**Reacción Necesaria**

9.— Esta confrontación global —susceptible de muchos desarrollos— permite tomar conciencia del "mundo al revés" que vive el país. Y debe alertarnos sobre la necesidad urgente de reaccionar y modificar el rumbo político que se ha impreso a la Nación, el que enmascarado de democracia se encamina directamente a la tiranía marxista; como es imprescindible también la reacción moral que hablé en el número anterior de **Cabildo.**

De lo actual sólo puede esperarse la intranquilidad y el desorden social, hasta desembocar en el caos.

10.— Finalmente debe agregarse que no basta la acción política: es necesaria una intensa reparación espiritual que atraiga el perdón de Dios para estas nuevas Sodomas y Gomorras, en las cuales se está destruyendo nuestra patria •

# Libros

**UNA SEMBLANZA DE MANUEL DORREGO por Marcos de Estrada (Ed. Barreda-Bs. As. 1985)**

El prócer Manuel Dorrego, sujeto principal de esta bien estudiada biografía, nació en Buenos Aires el 11 de junio (fecha aniversario de la segunda fundación de la hoy gran Capital del Sur) del 1787. Era hijo del noble hidalgo portugués don José Antonio Do Rego y de la porteña María de la Asunción Sala. Sus padres se instalaron, de recién casados, en una cómoda casona (calle de la Merced 252) de esta ciudad, que ya había sido elevada a la categoría de cabeza del virreynato del Río de la Plata. José Antonio Do Rego que gozaba de cierta fortuna, pronto dedicóse al comercio; su familia compuesta de siete hijos de los cuales se destacaron los dos mayores (MANUEL y LUIS), vivía holgadamente servida por cinco esclavos morenos de ambos sexos.

Después de cursar sus estudios elementales en el Real Colegio de San Carlos, Dorrego pasó a completarlos allende la cordillera de los Andes. Siendo estudiante de abogacía en la Universidad de Chile, participó activamente en la campaña patriótica por la independencia de ese país en 1810. Se reintegraría a su patria natal habiéndose puesto incondicionalmente a las órdenes del representante argentino José Antonio Alvarez Jonte enviado a Santiago en 1811 por la 'Junta Grande' de Buenos Aires. Enseguida ofreció sus servicios (22 de junio de 1811), con el grado militar de Capitán de Granaderos del Reino de Chile, al todavía presidente de la Junta porteña don Cornelio Saavedra.

El desastre patriota en Huaqui del 20/6/811, movilizó a las juventudes criollas dispuestas a reconstruir el deshecho ejército del Alto Perú compuesto de 500 hombres, vencedores poco tiempo antes en Suipacha. *"La noticia de aquel desastre causó en Buenos Aires enorme pesimismo* —acota Marcos de Estrada— *El presidente de la Junta, General Cornelio Saavedra, y muchos otros patriotas resueltos, comprendieron que era necesario organizar una marcha con oficiales de acción y dirigirse cuanto antes al lugar de las acciones. Manuel Dorrego fue llamado inmediatamente... integró ese ejército, sin goce de sueldo, como soldado raso...".* En 1812 y 1813 Dorrego destacó heroicamente en las batallas de Tucumán y Salta, donde demostró su pericia al mando de fuerzas de infantería a las órdenes de Belgrano con el cual cayó en desgracia después de Vilcapugio y Ayohuma, provocando una sanción militar por parte de San Martín. En 1814, siendo Director Supremo Gervasio Antonio Posadas, fue enviado a la Banda Oriental para combatir al caudillo Artigas; cayó abatido dos veces en Salsipuedes y Guayabos en 1815 triunfando posteriormente en Marmarajá y Arerunguá. De vuelta en Buenos Aires, Dorrego contrajo nupcias con doña Angela Baudrix y militó activamente en el periodismo opositor al directorio monarquista de Pueyrredón, por cuyo motivo político resultó desterrado; primero a las Antillas, para luego exiliarse en los Estados Unidos de Norteamérica. Aprovechando su estadía allí, púsose a estudiar a fondo el régimen federal del gobierno republicano yanqui.

El 1º de febrero de 1820, el último Director Supremo de las 'Provincias Unidas' (?) José Rondeau, cae derrotado en la cañada del Arroyo de Cepeda por las fuerzas federales coaligadas del 'artiguismo'. Manuel de Sarratea es nombrado gobernador de la provincia de Buenos Aires.

El autor de esta 'Semblanza' detalla prolijamente los acontecimientos ocurridos después del Tratado del Pilar, en dos densos y documentados capítulos de la obra, cuyos principales actores fueron: Sarratea, Ramírez, López, Soler, Alvear y Carrera; hasta su culminación en el célebre 20 de junio: el día de los tres gobernadores.

Entre tanto, el 6 de abril de 1820 regresaba a Buenos Aires desde América del Norte, el coronel Manuel Dorrego, quien sería designado por la Junta de Representantes de la Provincia con el cargo de 'gobernador interino' de la misma Dorrego, sin demora, se puso al frente de un ejército para combatir a Estanislao López y al aventurero chileno José Miguel Carrera —que se alió a Alvear— a quienes derrotó en las proximidades de San Nicolás de los Arroyos, obteniendo poco después un segundo triunfo a orillas del Arroyo Pavón. El 12 de septiembre de dicho año XX fue aniquilado por López en Gamonal. Desterrado nuevamente durante la gobernación de Martín Rodríguez, regresó al país desde Montevideo (acogiéndose en 1821 a la 'ley del olvido') para figurar como diputado en el Congreso Constituyente de 1826 donde combatió con ardor el sistema unitario de gobierno y a Rivadavia en particular —ideólogo extranjerizante— en memorables discursos parlamentarios; sosteniendo al mismo tiempo una implacable propaganda opositora ('desestabilizadora' diríase hogaño) mediante la prensa política panfletaria de tendencia federalista. ¡Sin pelos en la lengua ni en la pluma!

Mientras Rivadavia es proclamado —'entre gallos y media noche'— presidente de la República el 7 de febrero de 1826, el coronel Manuel Dorrego resultaba elegido (el 13 de ese mismo mes y año) como diputado al Congreso Constituyente de 1826 por la provincia de Santiago del Estero.

En dos densos capítulos de la obra que aquí vengo resumiendo, se estudia al pormenor las actuaciones políticas de Manuel Dorrego como diputado al Congreso de referencia; y posteriormente como gobernador de Buenos Aires en 1827. El historiador de Estrada hace públicos, transcribiendo casi íntegros los discursos de Dorrego en defensa del régimen federal y republicano contra el unitarismo de los rivadavianos que se habían hecho fuertes —apoyados por la diplomacia inglesa desde el Brasil—, bien sentados en el repujado sillón presidencial que aún lleva el nombre de don Bernardino. Además, el autor se ocupa también en su libro de las campañas periodísticas de Dorrego a través de críticas que el prócer antimonarquista escribía puntualmente en páginas de **El Tribuno** a partir de 1826, exigiéndole al equipo gobernante la inmediata DECLARACION DE GUERRA contra el emperador del Brasil. Cuya igonominiosa paz posterior al triunfo argentino de Ituzaingó, por otra parte, es bien conocida por nosotros.

Como flamante gobernador federal de Buenos Aires, Manuel Dorrego asumió el mando legalmente el 13 de agosto de 1827. En sendos capítulos de su libro, Marcos Estrada detalla con meticulosa precisión su política externa respecto a la reanudación o no de la guerra con el Brasil, pésimamente mal concluida durante la calamitosa administración unitaria de Rivadavia. La llegada a nuestro puerto del comisinado del Foreign Office, Lord Ponsomby, paralizó a Dorrego. Todos sus esfuerzos y conspiraciones por debilitar el Imperio de los Bragan-

za: independizando Río Grande do Sul que quedaría anexado a la Banda Oriental; sobornando a los soldados mercenarios alemanes contratados a sueldo por Itamaratí; fraguando una revolución para destituir al emperador con el apoyo de su ex ministro opositor marqués de Queluz, fracasaron finalmente. También fracasó el intento, por parte de Dorrego, de lograr una mediación de Colombia y los Estados Unidos. Lord Ponsomby, con el concurso del cónsul inglés en Buenos Aires Woodbine Parish, se negó rotundamente a prestar el dinero necesario para la reanudación de las acciones bélicas en el Río de la Plata. Exigió en cambio, la independencia de la Banda Oriental como república tapón entre Brasil y la Argentina. *"Ponsomby* —transcribo a Estrada— *poco antes de la partida escribió a Dorrego que no fuera a cambiar su promesa (independizando, por fin, el Uruguay como nueva nación en el Plata): "Vuestra Excelencia* —le previene en la carta— *no puede tener ningún respeto por la doctrina expuesta por algunos torpes teóricos, de que América debería tener una existencia política separada de la existencia política de Europa; el comercio y el común interés de los individuos han creado lazos entre Europa y América, lazos que ningún gobierno ni tampoco acaso ningún poder que el hombre posea puede ahora disolver. Y mientras esos lazos existan* —concluía Ponsomby— *Europa tendrá el derecho y ciertamente no carecerá de los medios ni de la voluntad de intervenir en la política de América, por lo menos, en la medida necesaria para la seguridad de los intereses europeos".* ! Tableaux! Años después, *la invasión anglofrancesa* sería rechazada por Rosas; jefe de la 'Confederación Argentina', con el aplauso de San Martín.

Ahora bien, en materia de poltica social, Dorrego decretó medidas tendientes a proteger la dignidad del gaucho y del peón de estancia, siempre víctima de frecuentes abusos por las despóticas autoridades ciudadanas; y castigó la especulación financiera saneando la moneda emitida por el llamado Banco Nacional de los tiempos de Rivadavia. En efecto: 1) Suprimió las levas en la campaña. 2) Impuso la obligación de curso forzoso al papel moneda, aclarando su carácter transitorio. El viejo Banco Nacional con mayoría circulante de capital inglés, fue incorporado a la provincia: *"por medio de una ley sancionada por la Legislatura que* —según Marcos de Estrada— *no es otra cosa que el actual Banco de la Provincia de Buenos Aires;;. Y 3): mediante ley del 8 de mayo de 1828, se establecieron diversas penas "para quienes hicieran abusos de la libertad de imprenta"* (sic).

Y de aquí en más, llegamos al término del gobierno y de la vida de nuestro heroe militar y civil. Son conocidos los episodios que determinaron el estallido de la revolución unitaria del 1° de diciembre de 1828 y sus secuelas (Rivadavia mediante) protagonizadas por dos jefes militares que volvían de la guerra con el Brasil al mando de sus respectivos regimientos; a saber: Juan Galo de Lavalle y José María Paz. En los cuatro últimos capítulos de esta 'Semblanza', su autor se explaya con irrefutables pruebas señalando en una nota al pie de la página 339, lo siguiente: *"Lavalle trató de impedir el voto de los federales. A pesar de sus esfuerzos, las elecciones fueron favorables a Dorrego. No conforme con esto, Lavalle que en un principio había decidido no incorporarse al ejército que estaba en la Banda Oriental, cambió de opinión y se lo comunicó a su suegro Juan de Dios Correa en una carta en la que queda claro su proyecto de conspirar y sacar del medio a cualquier precio a Dorrego".* ¡Asesinándolo a sangre fría! La 'Junta Secreta' rivadaviana —responsable del complot— estaba formada (según un informe de la época) por: Agüero, Varaigne, Valentín, Gómez, Martín Rodríguez, Díaz Vélez, Gregorio Gómez, Ocampo y del Carril.




Por último y sin lugar a dudas, esta biografía no tiene fallas; es completa —documentada al máximo— y abarca toda la vida azarosa del 'mártir de Navarro', culminada en tragedia: desde la cuna hasta la tumba. El autor ha logrado aquí la rara proeza de reunir en 543 páginas, casi tres décadas revueltas de nuestro desconcertante pasado nacional (antipacifista; a veces contradictorio) que comprende el ocaso del virreynato epilogado en las luchas por la Independencia criolla, seguidas de batallas interminables entre unitarios europeizantes (con apoyo logístico de Inglaterra y el Brasil) y católicos tradicionalistas hasta la consolidación sangrienta del federalismo vernáculo: una de cuyas egregias figuras de primera línea fue Manuel Dorrego, antes de Rosas (su auténtico vengador)... según mi personal opinión.

La historiografía argentina *revisionista* (no la maniquea que solo santifica y excomulga adjetivando, sin pruebas objetivas) le debe a don Marcos de Estrada el homenaje de su reconocimiento en esta hora política de tinieblas en las postrimerías del 'tecnològico' siglo XX: iconoclasta, guerrillero y a la vez destructor indiscriminado de entrañables valores culturales y humanos. Porque *"querer ser otros es ya querer no ser"*, al decir del ilustre vasco Ramiro de Maeztu, muerto por Dios y por la Patria —como nuestro Dorrego— durante la guerra civil española en 1936. •

**Federico Ibarguren**

# *Día del Maestro*

# *En Defensa de Sarmiento*

En los estados sudamericanos, la palabra libertad importa sainete ridículo y larguísima comedia que no manifiesta tener fin. Los proclamadores de libertad, defensores de los derechos del hombre, abogados de las garantías y, en fin, los liberales furibundos, que corren por la prensa, en las elecciones y en las cámaras, no representan más que una farsa ridícula en que los mismos actores ríen a carcajadas. Luego que baja el telón y que terminan los discursos, entran a solas en el patriótico debate de la repartija. •

(**El Mercurio**, 14 de noviembre de 1841. Cfr. Sarmiento, D.F.: *Obras completas* Ed. Luz del Día. Bs.As. 1948-1956. T.IX, pp. 43-44.)

**El pueblo judío esparcido por toda la tierra ejerciendo la usura y acumulando millones, rechazando la patria en que nace y muere por un ideal que baña escasamente el Jordán y a la que no piensan volver jamás. Este sueño que se perpetúa hace 20 ó 30 siglos, pues viene desde el origen de la raza, continúa hasta hoy perturbando la economía de las sociedades en que viven, pero de que no forman parte. Y ahora mismos en la bárbara Rusia, como en la ilustrada Prusia se levanta un grito de repulsión contra este pueblo que se cree escogido y carece de sentimiento humano, el amor al prójimo, el apego a la tierra, el culto del heroísmo, de la virtud, de los grandes hechos donde quieran que se produzcan... Hay que perseguir a la raza semítica, que con Cohen, Rostchild, Baring y todos los sindicatos judíos de Londres y de París, nos deja sin banca. Y los judíos Joachim y Jacob, que pretenden dejarnos sin patria, declarando a la nuestra, artículo de ropa vieja negociable y materia de industria. ¡FUERA LA RAZA SEMITICA!. ¿O no tenemos tanto derecho como un alemán, un cualquiera, un polaco para hacer salir del país a estos gitanos bohemios, que han hecho del mundo su patria?...**

(En: *Somos extranjeros,* **El Censor,** 1886 y **El Diario,** 5-1-1888. Cfr.: Sarmiento, D.F **Condición del extranjero en América.** Lib. La Facultad. Biblioteca Argentina Bs.As. 1928. pp. 260, 261 y 437).

SEPTIEMBRE 1986

# Cabildo

**AGUINIS:**
**UN CASO GRAFOLOGICO**

MARIO BRODERSOHN

ROBERTO EILBAUM

MARCELO KIGUEL

DANIEL MARX

ERNESTO FELDMAN

## B.C.R.A.

## BANCO CENTRAL de RAUL ALFONSIN

2ª Epoca — Año XI — Nº 104

₳ 2.-